

- En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los veinticinco días del mes de junio, a la hora 10 y 10.

Sra. Locutora.- Muy buenos días, señores diputados y señoras diputadas; les damos la bienvenida en nombre de la Cámara de Diputados de la Nación y de su presidente, el doctor Julián Andrés Domínguez.

En el día de hoy estamos aquí reunidos con motivo de llevarse a cabo el "Seminario Nacional e Internacional de Ordenamiento e Integración Territorial. Un debate para enfrentar el desafío de articular e integrar el territorio argentino".

Uno de los grandes desafíos para la política argentina en el siglo XXI es impulsar el buen vivir de sus ciudadanos, compatibilizando el bienestar general y el cuidado ambiental para la construcción de un orden social justo y emancipador, que promueva el desarrollo territorial con inclusión social.

El planeamiento estratégico territorial, que tiene por fin principal el ordenamiento y la integración territorial de nuestro país, es una herramienta política que permite articular pluralidad de actores, coordinar acciones y competencias, así como organizar el territorio de manera integrada.

Su objetivo es una planificación en red que, partiendo de una visión de país a largo plazo, articule virtuosamente distintas escalas territoriales y dimensiones estratégicas que son claves, a saber: Estado, instituciones, economía, sociedad, saberes y conocimiento científico tecnológico, regiones y contexto geopolítico.

Para ello, el presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, el doctor Julián Andrés Domínguez, ha convocado la realización del presente seminario. Su principal propósito es promover un profundo debate desde la Honorable Cámara de Diputados de la Nación con el fin de construir una visión compartida de futuro entre todos los argentinos que, partiendo de la idea del territorio como una producción social a través del tiempo, fomente un desarrollo sustentable para el país.

Esta jornada se va a desarrollar por la mañana en diferentes instancias, habrá dos sesiones consecutivas en plenario. En primer lugar, se debatirán los desafíos y las propuestas de la reconfiguración del territorio argentino, y a continuación se comentarán las experiencias nacionales e internacionales de ordenamiento e integración territorial.

Durante la tarde se van a realizar tres sesiones simultáneas en las cuales disertarán expertos en torno de la visión geopolítica de la integración territorial, el

desarrollo económico, la sustentabilidad, la inclusión social y la cuestión del ordenamiento territorial y sustentabilidad en la provincia de Buenos Aires.

Estas sesiones concluirán con un acto de cierre a cargo del señor presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, el doctor Julián Andrés Domínguez, quien expondrá sobre el nuevo modelo de Estado y el marco normativo.

Es mucha la gente que hoy nos acompaña; antes de continuar con las palabras iniciales de bienvenida, quiero saludar al señor diputado nacional Juan Carlos Díaz Roig, quien se encuentra aquí adelante, frente a ustedes.

También queremos saludar a los siguientes gremios: la Asociación del Personal Legislativo, la Secretaría de Relaciones Internacionales, la Asociación de Trabajadores del Estado, secretaría general, y la Unión del Personal Civil de la Nación.

Agradecemos la presencia de rectores, vicerrectores y autoridades de universidades nacionales. Nos acompañan, en representación de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, la decana de la facultad de Agronomía, la ingeniera Liliana Monterroso; de la Universidad Nacional de Chilecito, la magíster Leonor Gimelfarb, de Relaciones Institucionales de la Unidad de Rectorado; de la Universidad Nacional del Comahue, el magíster Julio Lucatini, y el director de la delegación de la UNCo en Buenos Aires, el arquitecto Alberto Jurgeit; de la Universidad Nacional de Córdoba, Mirta Nassetta; de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, el doctor Marcelo Aba; de la Universidad de La Plata, el decano de la Facultad de Ingeniería, el ingeniero Marcos Actis; de la Universidad Nacional de La Patagonia Austral, la rectora Eugenia María Teresa Márquez; de la Universidad Provincial del Sudoeste, el rector doctor Hernán Vigier, y el secretario de Planeamiento y Desarrollo Institucional, arquitecto Jorge López. También contamos con la presencia de autoridades de la Universidad Nacional del Sur, el rector doctor Mario Ricardo Sabbatini; la Universidad Pedagógica Provincial, el rector licenciado Adrián Cannellotto, y el Instituto Universitario de Gendarmería, el comandante mayor Hugo Jorge Mara.

Asimismo, agradecemos y saludamos a Daniel Roberto Guastavino, subsecretario del Ministerio de Gobierno de la provincia de Buenos Aires y a la diputada nacional por la provincia de Catamarca, María Marcia Ortiz Correa.

A continuación escucharemos al profesor Horacio Lenz, director general de Relaciones Internacionales de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, quien nos brindará unas palabras de bienvenida.

Sr. Lenz.- Buenos días a todos; en nombre del presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, les damos la bienvenida.

El Congreso es una institución muy importante para discutir cuestiones estratégicas; pensamos que la diversidad, la pluralidad y la disímil representación geográfica constituyen un buen espacio para generar una discusión que todos pensamos está pendiente en la Argentina.

La Argentina tiene un problema de desorden demográfico y un déficit en la planificación estratégica; la idea de todos los que nos encontramos aquí hoy es ir pensando las cuestiones de planificación estratégica a mediano y largo plazo.

Como director de Relaciones Internacionales de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, quiero dar la bienvenida al doctor Carsten Mayer, quien nos congratula con su visita; también agradezco la presencia del licenciado Bertoli Contel, de Brasil, y a nuestra amiga de la Universidad de Weimar, Alemania, Claudia Tomadoni.

Deseo que todos ustedes pasen un grato día y que nos pongamos a reflexionar sobre las cuestiones pendientes que tiene nuestra Nación. (Aplausos.)

Sra. Locutora.- Muchísimas gracias, profesor Horacio Lenz, director general de Relaciones Internacionales de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

A continuación hará uso de la palabra la doctora Claudia Bernazza, directora del ICAP.

Sra. Bernazza.- Muy buenos días a todos. En nombre del Instituto de Capacitación Parlamentaria, tenemos el gusto de organizar este seminario junto con el Programa de Modernización, el licenciado Isidoro Felcman y su equipo, y la Dirección General de Relaciones Internacionales y su equipo, a cargo del doctor Horacio Lenz.

Como parte de nuestra tarea es que ustedes se sientan cómodos, tomaremos unos breves minutos para que los compañeros del área de servicios acerquen sillas a los espacios disponibles y las personas que todavía están paradas en el fondo puedan sentarse. Quienes se encuentran de pie allí atrás pueden ir acercándose, porque habrá lugar para todos.

- Luego de unos instantes:

Sra. Bernazza.- Muchas gracias y disculpen por estos minutos de interrupción. En todo caso, luego ubicaremos a quienes todavía han quedado incómodos.

Por nuestra parte, desde el ICAP, queremos agradecer este interés federal -porque aquí hay personas de todo el país- respecto de los temas del territorio.

Como ustedes saben, el Instituto de Capacitación Parlamentaria se dedica a todas las materias vinculadas con nuestro derecho legislativo, es decir, la producción política y legislativa de nuestras normas generales. En este caso, para nosotros es un tema prioritario pensar las normas relativas al territorio. Es por ello que agradecemos que los equipos de Modernización Parlamentaria y de Relaciones Internacionales hayan convocado para tratar estas cuestiones a los mejores especialistas.

Cabe mencionar que para los trabajadores de la casa -que siempre dicen "presente" a estos espacios de capacitación-, así como también para todos quienes estamos participando, es un privilegio contar con la presencia del doctor Aldo Ferrer, la doctora Claudia Tomadoni, la arquitecta Marta Aguilar, entre tantos otros especialistas con quienes vamos a discutir estos temas.

Les queremos avisar que el ICAP subirá a su sitio Web las versiones taquigráficas de esta jornada, porque seguramente serán insumo de futuros estudios e investigaciones. Es importante que sepan que cuentan con este material, una vez que esté producido en los próximos días.

Quiero precisar una cuestión metodológica. Después de esta jornada de la mañana se desarrollarán tres reuniones simultáneas. Una de las jornadas continuará en esta misma sala y las otras dos se desarrollarán en las salas 5 y 6 del Anexo "A". Luego se mostrará en las pantallas que se ubicaron en este espacio, de acuerdo con la inscripción que ustedes hayan realizado, a qué sala se tendrán que dirigir para cada reunión.

Para nosotros es motivo de celebración que en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación -en la figura de su presidente, el señor diputado Julián Domínguez, y todo su equipo- el tema del territorio pase a ser una cuestión de Estado, tal como lo viene promoviendo el Consejo Federal de Planificación de nuestro país, pero con el impulso que hoy damos a este debate.

El territorio era materia de Estado hasta hace no tanto tiempo pero, por motivos e intereses ajenos a nuestro país -en el período dictatorial y en el período neoliberal de la década del 90, tal como la vivió el sur del continente-, fueron temas que se descentraron del tratamiento preferencial de su agenda.

El Estado vuelve a hacerse presente en un territorio que, si me permiten, quiero dejar de pensarlo como un territorio despoblado o superpoblado. El territorio de América Latina, y el de la Argentina en particular, es un territorio apropiado.

Esa apropiación del territorio por parte de sujetos del capitalismo concentrado da lugar a dos fenómenos: la baja población -o el despoblamiento- y la superpoblación.

Por lo tanto, empezar a hablar de la propiedad del territorio, tal como hacen algunas leyes de este período, es un tema que aquí también tenemos que debatir. ¡Esto es lo que celebramos! ¡Bienvenidos y bienvenidas! ¡Los dejo con un panel de lujo! (Aplausos.)

Sra. Locutora.- Agradecemos las palabras de la doctora Claudia Bernazza, directora del ICAP.

A continuación, tiene la palabra el licenciado Isidoro Felcman, quien ha estado desde el comienzo como director del proyecto de Modernización de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Sr. Felcman.- Les agradecemos su presencia. La importancia de este seminario ya fue resaltada suficientemente. Quiero dar la bienvenida a todos quienes están presentes: legisladores, funcionarios, investigadores, profesores universitarios, autoridades de las universidades, profesionales, expertos.

Lo primero que tengo que hacer es transmitirles el saludo del señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, diputado Julián Domínguez, porque estoy siendo su portavoz en este momento.

En segundo lugar, quiero transmitir sus disculpas porque él iba a estar presente en esta apertura, pero se produjeron imponderables de agenda que hicieron imposible que pueda acompañarnos. Nos desea mucho éxito en este evento que vamos a desarrollar y seguramente estará con nosotros al finalizar la jornada.

Me ha pedido también que lo representara con algunos de sus pensamientos, que es más o menos como si, por ejemplo, esta noche me llamara el "Tata" Martino y me dijera: "¿Sabés que no va a jugar Messi? Venite mañana, que jugamos contra Colombia". (Risas.) Voy a hacer lo mejor que pueda; la vida nos enfrenta a estas circunstancias; entonces, vamos para adelante.

Lo primero que quiero comentar, porque es muy importante, es cómo llegamos hasta acá. No fue por casualidad, pues hay una historia previa que nos trajo hasta este momento. Esto no es un evento o un seminario aislado en el tiempo sino que forma parte de un proceso que comenzó hace un par de años. La idea fundamental es que pueda seguir de aquí en adelante.

El tema que estamos considerando en este seminario -Ordenamiento e Integración Territorial- no es nuevo en la Argentina, pero debe señalarse con mucho énfasis que desde 2003 a la fecha, los sucesivos gobiernos nacionales -el de Néstor Kirchner y el de Cristina

Fernández de Kirchner-, con fuerte participación de las provincias, dieron un gran impulso a esta idea estratégica del ordenamiento e integración territorial. En estos últimos doce años este impulso fue notorio.

En este sentido, existen varias iniciativas que deben destacarse, entre ellas, el Plan Estratégico Territorial, el Plan Estratégico Agroalimentario Agroindustrial Argentino, el Plan Estratégico Industrial, todos ellas con perspectivas a 2020.

Cabe precisar que, fundamentalmente, el Plan Estratégico Territorial, pero varios otros también, tienen costados y miradas territoriales sobre ordenamiento e integración del territorio. Siguiendo esta línea de pensamiento, hace un par de años y dentro del espacio político, Julián Domínguez crea el Grupo San Martín. Así se fue gestando la idea de la importancia estratégica de este tema, la necesidad de impulsar y trabajar esta idea, y lanzarla a la consideración pública cuando fuera oportuno.

En agosto de 2014, en un encuentro multitudinario que se realizó en Santiago del Estero, el doctor Julián Domínguez tuvo ocasión, dentro del Grupo San Martín, de presentar un libro que se llama *Hacia el sueño argentino*. Un capítulo inicial que escribió Julián Domínguez se llama "El futuro del proyecto nacional", donde se puso de manifiesto la importancia estratégica del tema del ordenamiento e integración del territorio.

Este es un *reader* y está compuesto por muchos otros capítulos escritos por especialistas en el tema. Varios coautores de este libro están presentes aquí, tal como el señor diputado Díaz Roig.

Veo al doctor Barcesat, a Horacio Lenz, a Claudia Bernazza. Yo mismo tuve la oportunidad de colaborar y me siento muy honrado de haber podido hacerlo.

De allí en adelante -estamos hablando de agosto de 2014-, y por iniciativa e indicación de Julián Domínguez, un grupo de académicos y profesionales -me estoy incluyendo- tomamos los principales conceptos desarrollados aquí y en Santiago del Estero. La idea fue avanzar en este tema.

Fue así que comenzamos a profundizar a partir de estas ideas: estado de situación, diagnósticos, trabajos realizados y propuestas, en este sentido. De esta forma, hacia noviembre de 2014, en esta misma sala, hicimos un taller preparatorio de este evento, que debe tomarse como antecedente de lo que vamos a hacer hoy. Hay mucha gente aquí presente, pero reconozco a varios que también participaron en ese taller.

Ya en 2015 se plasma la idea de generar este seminario que estamos desarrollando hoy. La voluntad de Julián Domínguez fue hacerlo acá, en la casa de las leyes, y convocar para este encuentro a todas las fuerzas políticas que componen la Cámara de Diputados de la Nación

y a todas las expresiones académicas, científicas, profesionales, sociales, gremiales, etcétera, que puedan estar relacionadas con el tema. Todos ellos fueron convocados y muchos están aquí presentes.

La idea, básicamente, es que a partir de este momento sea lanzado al debate público este conjunto de ideas que vamos a desarrollar el día de la fecha. Es decir que lo que haremos hoy es prácticamente un lanzamiento.

Por otra parte, quiero mencionar a algunas personas sin las cuales no habría sido posible desarrollar este seminario. En primer lugar, a mi gran amiga y distinguida investigadora argentina -que reside ahora en Alemania y que se encuentra presente en esta sala-, Claudia Tomadoni, quien va a formar parte de los dos próximos paneles. Con ella formamos un mini equipo de dos personas, que empezó a esbozar las principales ideas del programa que hoy vamos a desarrollar.

Este equipo rápidamente fue ampliándose con la incorporación de Claudia Bernazza -quien me precedió en el uso de la palabra- y de Horacio Lenz, quien también nos dio la bienvenida. Con ellos fuimos enriqueciendo los contenidos generales del programa. Luego, llegó el momento de incorporar más especialistas, ya que el programa es muy largo, muy vasto.

Aquí también debo mencionar cómo se fue enriqueciendo el equipo con los aportes a este programa de Cristina Maiztegui -la veo allí-, de Bernardo Piazzardi -lo veo por allá-, y de Marta Aguilar.

Finalmente, y por sugerencia de Norberto Lipsky, el programa giró un poco tomando también como caso relevante de ordenamiento e integración territorial a la provincia de Buenos Aires. Digamos que no se puede hablar de ordenamiento e integración territorial si no tomamos en cuenta al área metropolitana de Buenos Aires, y por eso hay un capítulo especial, hacia el final del día, que va a trabajar este tema.

Así llegamos a la versión final del programa que ustedes tienen en sus carpetas. Indudablemente, una cosa es pensar un programa y otra es ejecutar un seminario. Así que a partir de allí pensamos que algo muy importante que debía llevarse a cabo en este encuentro era hacer análisis comparativos de experiencias ya existentes. Como decimos habitualmente, no es necesario inventar la rueda si ésta ya está inventada.

Además, hoy contamos con la presencia de dos especialistas de primer nivel académico y político que van a hablarnos de la experiencia alemana desde la reunificación hasta la fecha, y de la experiencia brasileña después de Brasilia en materia de ordenamiento e integración territorial.

Respecto de los expertos nacionales que forman parte de las mesas, la cuestión fue un poco más sencilla,

porque afortunadamente hay entre nosotros mucha inteligencia acumulada sobre el tema. Así que en cada una de las mesas y paneles contamos con lo más representativo de cada uno de los temas que vamos a tratar.

Por su parte, quienes no integran los paneles y están del otro lado del mostrador, seguramente también a partir del debate -porque este es un seminario con debate, con interacción-, podrán hacer todos los aportes que los panelistas, por razones de tiempo, no van a poder realizar.

Quiero decirles que para organizar un seminario como este y convocar esta inteligencia acumulada, que hoy tenemos en la sala, se requiere un gran esfuerzo logístico. Por ello, antes de finalizar mi intervención quiero agradecer a mis compañeros de ruta del ICAP. En primer lugar, a Claudia Bernazza -su directora- y a Susana Napoleone y Ana Gastambide, de los equipos técnicos; a Horacio Lenz y a sus equipos técnicos en la presencia de Cecilia Teruggi y Antonella Lombardo Guzzo, quien pensábamos que no llegaba, pero llegó. Creíamos que tendría familia antes. *(Risas.)*

También quiero agradecer a Mario Ramírez, a Luciano Carengo, a Paula Bobek y a Rocío Velázquez; a Osvaldo y Santiago del Programa de Modernización, y a los compañeros del Plan Estratégico Agroindustrial -PEA- que nos están dando una mano, porque hacen falta muchas manos para organizar esto.

Quiero agradecer especialmente a Victoria Tolosa Paz, quien está aquí presente e hizo de nexo con especialistas temáticos e intendentes de la provincia de Buenos Aires, y a Marita Córdoba, que hizo exactamente lo mismo con todo el sistema universitario argentino.

Para finalizar -recuerdo que cuando Hugo Chávez estuvo en la Argentina, dio un discurso y dijo: "Y para finalizar...", y de ahí en adelante habló durante cuatro horas; bueno, lo mío solo tomará cinco minutos *(Risas.)*-, quiero hacer alguna referencia a los contenidos sustantivos de este seminario. Es decir, ya vimos cuál fue la historia, pero quisiera que ahora hablemos un minuto acerca de los contenidos.

En las carpetas que les hemos entregado -ya escucharon a la locutora cuando hizo su introducción- encontrarán una descripción de la idea rectora que aquí se va a desarrollar: el concepto y el desafío del buen vivir.

Esto lo escribimos con Claudia Tomadoni luego de largas sesiones a la distancia por Skype, y quiero enfatizar este concepto. En el programa dice que uno de los grandes desafíos para la política argentina de cara al siglo XXI es lograr el buen vivir de sus ciudadanos impulsando el crecimiento, el desarrollo de la ciencia y tecnología, la inclusión social y el cuidado ambiental en un territorio ordenado e integrado, dentro del cual seamos capaces de promover el interés general para construir una

sociedad próspera donde podamos vivir con equidad y justicia. Este es el paraguas conceptual e ideológico a partir del cual hemos construido este seminario, y todos los temas de debate están contenidos en él.

Lo que quiero enfatizar es que después de doscientos años de independencia argentina -precisamente el 9 de julio del año que viene se cumplirá el bicentenario- hemos heredado un territorio como consecuencia de lo que ha sucedido durante todo ese tiempo. Dicho territorio fue configurándose a partir de distintos ciclos geopolíticos: desde el siglo XVIII, cuando se crea el Virreinato del Río de la Plata; desde la configuración de la Nación Argentina a partir de la independencia y durante el período 1830-1850; después de 1850-1930, en que nos insertamos en la modernidad política de Occidente a partir de un modelo agroexportador, y posteriormente, con el peronismo a partir de 1946, en un proceso de un modelo industrialista e inclusivo. Ello, con todos los vaivenes del péndulo de la historia que todos conocemos hasta el año 2003, en que se sucedieron períodos de industrialización y desindustrialización, de inclusión y de exclusión. Finalmente, esperamos que el ciclo retomado a partir del año 2003 sea virtuoso -estamos convencidos de que así será-, y que continuará largamente en el tiempo.

De todas maneras, estos procesos de desarrollo, industrialización y desindustrialización, etcétera, han generado una configuración territorial que todos conocemos, y finalmente terminamos con un país parecido a un pulpo, una macrocefalia, con 15 millones de conciudadanos, donde el 40 por ciento de la población vive en el 1 por ciento del territorio.

La pregunta es si podemos cambiar esta situación o soñar con algo diferente. Para cambiarla hace falta liderazgo. Habitualmente se dice -y lo repito permanentemente- que todos los líderes tienen sueños, y que para transformar un gran sueño en realidad primero hay que tener un gran sueño.

Todos recordarán a Martin Luther King cuando dijo "Tengo un sueño", o a Perón cuando decía: "Gobernar consiste en buscar los medios para lograr el bien público. No cabe duda que la determinación de tan alta finalidad no es posible sin el acicate de una gran ilusión y mi gran ilusión, lo he dicho reiteradamente, es el engrandecimiento de la Nación Argentina." Usaba la palabra "ilusión".

Otro gran líder de la democracia, a más de treinta y dos años de su recuperación, el doctor Alfonsín, tenía su sueño y lo sintetizaba recitando el Preámbulo de la Constitución Nacional. En definitiva, los líderes tienen en su ADN esta capacidad de soñar y transformar sueños en visiones.

Cumpliendo este mandato, tomo las palabras de Julián Domínguez, quien permanentemente expresa que somos

la generación del "Bicentenario de la Patria", que hemos recibido una patria heredada y tenemos un deber cívico, moral e ideológico: tratar de dejar a nuestros hijos una Nación mejor de la que recibimos. Debemos hacerlo, cuando hablamos de ordenamiento e integración territorial, con una visión de muy largo plazo, quizá pensando en los próximos cien años.

Una visión que básicamente articule en forma virtuosa -éste es el pensamiento de Julián Domínguez-escalas territoriales, nacionales, regionales, provinciales, municipales y locales con dimensiones estratégicas; aquí hablamos de la centralidad del Estado, las instituciones, la economía, la sociedad, los saberes, la cultura, el conocimiento científico-tecnológico, las regiones y el contexto geopolítico.

En esta visión hay un país integrado a la región que se proyecta al mundo; hay un Estado que tiene centralidad, un Estado inteligente y presente que impulsa una economía al servicio del pueblo y de la gente; hay una sociedad inclusiva con más derechos civiles, económicos, sociales y políticos; hay una sociedad fuertemente cimentada en las ventajas competitivas que otorga el conocimiento, la ciencia y la tecnología, y desde mi punto de vista, éste es un punto clave. Ello va a permitir una nueva matriz de desarrollo territorial con igualdad, equidad y justicia social para todas las regiones de la Argentina.

Finalmente, hay un concepto de ordenamiento territorial, ya mencionado previamente por Claudia Bernazza y Horacio Lenz, que esencialmente busca, en primer lugar, revertir los procesos de concentración urbana, en segundo término, mitigar los riesgos ambientales, y en tercer lugar, promover la ocupación plena de los espacios geográficos, económicos, sociales y culturales, fortaleciendo la interconexión física y virtual de todo el territorio. Ésta es la visión que estamos lanzando en este debate público, que por supuesto habrá que discutir, enriquecer y seguramente tendrá diversos matices.

Para finalizar, este seminario es una invitación al desarrollo del pensamiento estratégico sobre ordenamiento e integración territorial. Es una invitación a construir ese sueño y esa visión de futuro. Partimos de la idea de que el territorio es una producción social que se va configurando a través del tiempo y debe promover un desarrollo sustentable de nosotros como país.

Si bien ya se ha mencionado la finalidad de nuestro seminario, reitero que pondrá en debate tales conceptos de la siguiente forma: habrá un panel inicial, que prioriza el pensamiento de los expositores respecto de los grandes ejes estratégicos a partir de los cuales debería orientarse la reconfiguración del territorio argentino. Luego continuaremos con el panel de expertos

extranjeros y nacionales, que expondrá sobre las experiencias que previamente les comenté. A continuación nos vamos a dividir en reuniones paralelas que tratarán tres temas. El primer panel tiene que ver con la geopolítica del reordenamiento, el segundo tratará la importancia del desarrollo con inclusión social y su impacto en el reordenamiento, y finalmente, se debatirán temas ambientales del reordenamiento territorial. Como dije, se trata de tres reuniones que se llevarán a cabo simultáneamente.

Nos juntaremos nuevamente en un plenario alrededor de la hora 17, en cuya mesa de cierre se debatirá el rol del Estado y los regímenes normativos que se requieren para favorecer e impulsar un proceso de ordenamiento e integración territorial, con la visión que habremos dado previamente. Asimismo, durante la tarde vamos a dar una mirada particular sobre el caso de la provincia de Buenos Aires y la región metropolitana de Buenos Aires.

Esta jornada la estamos llevando a cabo en la casa de las leyes. Para ello, estamos invitando a todas las fuerzas políticas que componen la Honorable Cámara de Diputados de la Nación a involucrarse en este debate, así como también a todas las expresiones académicas, profesionales, gremiales y sociales que se encuentran hoy presentes.

En nombre de Julián Domínguez, presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, los invito a nutrirnos de estos conceptos, analizar experiencias, considerar propuestas y participar activamente en este debate, en la creencia de que cuando hay dos buenas ideas en discusión, seguramente, y casi siempre, sale una tercera mejor. (Aplausos.)

Sra. Locutora.- Muchísimas gracias licenciado Isidoro Felcman. A continuación comenzaremos con la primera mesa que tratará el tema "Reconfiguración del territorio argentino: desafíos y propuestas".

La Argentina necesita una visión de país que, con horizonte en 2030, fije un rumbo claro en cuanto al desarrollo con inclusión social y, dentro de dicho marco, un reordenamiento territorial que busque revertir los procesos de concentración urbana, mitigar los riesgos ambientales y promover la ocupación plena de nuestros espacios geográficos, económicos, sociales y culturales, fortaleciendo, de esta manera, la interconexión e integración física y virtual del territorio.

Así, a partir de la decisión política, es necesario desarrollar ideas claves para la formulación de objetivos y políticas de reordenamiento e integración territorial.

En este espacio nos honran con su presencia el diputado nacional Juan Carlos Díaz Roig, abogado, egresado

de la Universidad Nacional de La Plata. Durante los años 1999 a 2005 fue ministro secretario de Planeamiento y Desarrollo de la provincia de Formosa. Fue diputado nacional por la misma provincia durante tres mandatos: 2005 a 2009, 2009 a 2013 y 2013 a 2017. Obtuvo el Premio Parlamentario en los años 2008 y 2013, y en el año 2003 recibió el Premio Balseiro.

De su autoría se destaca la reforma de la Constitución de la Provincia de Formosa, en 1990. Ha participado en la elaboración del Programa RAÍCES -ley 26.421-, que ha permitido la repatriación de más de mil científicos e investigadores argentinos. Es autor de la ley de resarcimiento económico para ex presos políticos y de numerosas leyes previsionales, en el año 2013, que generaron el regreso al sistema de reparto.

En la actualidad, es secretario del Círculo de Legisladores de la República Argentina. Es un gusto para nosotros contar, en esta jornada, con la presencia del señor diputado Díaz Roig.

También nos acompaña el señor Aldo Ferrer, contador público, economista, político argentino, embajador de la Argentina en Francia, entre 2011 y 2013.

Se desempeña como director editorial del diario *Buenos Aires Económico* y ha sido presidente del Banco Provincia de Buenos Aires, entre 1983 y 1987. Asimismo, fue presidente de la Comisión Nacional de Energía Atómica desde 1999 a 2001 y es integrante, desde el año 2000, del Grupo Fénix en compañía de otros economistas argentinos. Por otra parte, es el vicepresidente de la Fundación Konex, desde el año 2009.

Estas son algunas de las tantas ocupaciones que ha tenido el señor Aldo Ferrer, que hoy nos honra con su presencia, su sabiduría y su trayectoria de vida en este seminario.

También queremos dar la bienvenida a Fernando Tauber, arquitecto egresado de la Universidad Nacional de La Plata en 1979, quien obtuvo el título de Doctor en Comunicación en 2008 e ingresó a la docencia en la Universidad Nacional de La Plata en 1984. Es graduado ilustre y profesor extraordinario de esa casa de altos estudios en el rango de honorario.

En las carreras de grado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, es profesor titular ordinario en las materias Teorías y Planificación Territorial I y II. A nivel de posgrado, es profesor de Planificación Estratégica y Comunicación, en distintas instituciones educativas.

Asimismo, es miembro del consejo directivo del Instituto de Investigaciones y Políticas del Ambiente Construido -IIPAC-, radicado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata.

En el año 2012 fue distinguido como "Ciudadano Ilustre de la Ciudad de La Plata", por su constante aporte al desarrollo de la ciudad y la región, y la férrea defensa de la universidad pública. En el año 2013 recibió el reconocimiento de la ciudad de Ensenada como su primer ciudadano honorífico, por los motivos anteriormente mencionados, y recibió la misma distinción en la ciudad de Berisso.

Por otro lado, fue subsecretario de Planeamiento, subsecretario de Obras y Servicios Públicos, y director de Planificación del Transporte de la Municipalidad de La Plata, asesor de diversos municipios y provincias en ámbitos ejecutivos y legislativos. También fue coordinador ejecutivo en programas de financiamiento de municipios, desde la órbita del gobierno nacional.

Cabe mencionar que es director del Programa Institucional "Plan Estratégico de Gestión de la Universidad Nacional de la Plata". Además, dirige y participa de planes estratégicos de desarrollo, así como también de diversas investigaciones y estudios particularizados de planificación, gestión, capacitación y reconversión territorial, comunitaria e institucional, desde 1988 hasta la actualidad.

También nos acompaña la señora Claudia Tomadoni, quien en 1991 se graduó de profesora de Historia. En 1994 alcanza la Licenciatura en Historia y en el año 2000 obtiene el *magister* de Ciencias en Gestión Ambiental de Desarrollo Urbano en la Universidad Nacional de Córdoba. En el año 2005 efectuó su doctorado en Geografía en la Universidad Nacional de La Plata. En el año 2012 realizó su posdoctorado en Urbanismo y en 2013 realizó el doctorado Phil en el Bauhaus Universität Weimar, de Alemania.

La Academia Nacional de Geografía de la República Argentina le otorgó, en 2006, el Premio Nacional a la Investigación Geográfica, por su excelente tesis doctoral desarrollada en el año 2005.

Además, es portavoz de la Red de Científicos Argentinos en Alemania -RCAA-, Embajada de la República Argentina-Berlín, y es investigadora visitante del Centro de Estudios Urbanos Regionales CEUR_CONICET, Argentina, desde el año 2008.

Asimismo, es responsable del dictado de cursos y seminarios de grado y posgrado así como de conferencias públicas en Argentina, Alemania, Colombia y México.

Este panel, con estos profesionales realmente notables, será moderado por el licenciado Isidoro Felcman. Los dejo en su compañía. (Aplausos.)

Sr. Moderador (Felcman).- Tiene la palabra el señor diputado Díaz Roig. Les recuerdo que cada orador tiene un término de diez minutos para hacer uso de la palabra.

Sr. Díaz Roig.- Es un honor compartir la conformación de la primera mesa de este seminario.

Yendo directamente a la cuestión, más allá de utilizar la expresión "ordenamiento territorial" creo que deberíamos hablar de "ordenamiento poblacional en el territorio".

No es posible pensar este tema fuera del tiempo; es imposible hacerlo. El tiempo tiene que ver con una concepción filosófica, una concepción histórica y una concepción política.

La humanidad, evidentemente, ha avanzado y en aquellos primeros clanes y tribus hubo distintos estadios. Cada uno de ellos ha sido superador hasta llegar al Estado-Nación, que es más o menos el estadio en el que estamos. Es decir, la familia, tribus, clanes, etcétera. Se ve avanzar otro proceso, que es el regionalismo, que se ha dado con alta intensidad en Europa y anticipa el estadio superior de la evolución de la humanidad, que es el universalismo.

Decía Perón, por el año 1948, que los problemas ecológicos-tecnológicos, en el hábitat humano, hacían indefectible que la humanidad debía avanzar hacia el universalismo para resolverlos. Estamos en mitad de ese estadio. Solamente así podremos, en mitad de esta evolución gigantesca de la humanidad -que seguramente lleva ya más de 5.000 años- entender o encuadrar adecuadamente los problemas de territorio y población.

Según lo he escrito y dicho en el recinto en reiteradas oportunidades, para entender el estadio de Nación, en el que se encuentra la Argentina, debemos considerar que la Nación se compone de dos elementos materiales y uno espiritual. Los dos elementos materiales son el territorio y la población. El elemento espiritual es el patriotismo, el sentido de pertenencia, el sentido de identidad y el destino de la vida de cada uno, enlazado al destino común de ese territorio y esa población. Señalo esto porque es la única forma en que nosotros debiéramos entender una relación entre el territorio y la población.

Entrando en un ligero análisis, las cinco grandes regiones argentinas son el Centro, el Nordeste, el Noroeste, la Patagonia y Cuyo. Como se ha explicado, se da una distribución tal que el 40 por ciento de la población se encuentra en el 2 por ciento del territorio.

Si el Estado no interviene y deja esto librado a las fuerzas del mercado -emprendedores o empresarios-, la situación va a agudizarse. Seguramente, en diez o doce años, tendremos el 50 por ciento de nuestra población en un límite geográfico de Buenos Aires expandido hacia el Norte, que llegará hasta Zárate y Campana, a través de *countries* y barrios privados. Los sectores de altos ingresos van a alentar esta situación, que es acompañada de una línea de villas miseria, porque los barrios privados y *countries*

necesitan de jardineros, pileteros, mucamas, obreros, etcétera.

De modo que uno se pregunta por qué se da esta concentración en una región y qué podría hacerse, en este sentido. Vamos a proyectar rápidamente algunos gráficos de 2011, no con fines científicos sino como impacto visual del modelo explicativo.

Cuando vemos las rutas áreas de cabotaje, los ferrocarriles, el estadio de los gasoductos, las cuestiones relativas a la electricidad y las obras, advertimos que conforman una imagen perfecta de media rueda de bicicleta. En breve, me referiré a una obra en particular, que se está haciendo ahora.

El país, por razones históricas y políticas que ustedes conocen, y por la concentración del capital, no solo en pocas manos sino también en poco territorio, ha generado esa media rueda de bicicleta.

Esta es la realidad de nuestro país, en todos los ambientes, y no es ajeno a ella el ámbito científico y tecnológico. Recuerdo que cuando redacté el proyecto de la ley RAÍCES, tuvimos en cuenta esto.

Hay un trabajo de mi autoría en el ministerio, que después replicó el CONICET, que indica que más del 95 por ciento de los investigadores de las universidades y de los institutos de ciencia y tecnología estaban radicados en cuatro provincias; o sea que la vacancia en áreas científicas y tecnológicas en las provincias argentinas restantes era tremenda. Estas son las tendencias naturales del proceso de concentración.

No obstante ello, nosotros, que provenimos de provincias marginales, hemos trabajado desde hace muchos años en una iniciativa que llamamos "Norte Grande". Se trata de un proyecto que reúne a diez provincias argentinas -cuatro del nordeste y seis del noroeste- y que se ha caracterizado por un desarrollo armónico, por una instancia relativa en la oferta de obras de infraestructura con respecto a la ciudad de Buenos Aires, que obviamente es la gran consumidora. Pero a su vez, el proyecto para el Norte Grande entronca con un proyecto geopolítico de mayor envergadura, que es el Eje de Capricornio. Me refiero a la posibilidad de abrir un corredor bioceánico que una los puertos del sudeste de Brasil, como Santos y Sao Francisco do Sul, con los del norte de Chile, como Antofagasta, Iquique y el megapuerto de Mejillones. Esto, que está en el corazón de América Latina, generaría ya un volumen de unos 50 millones de personas y una serie de datos que, dada la escasez del tiempo, no voy a analizar.

En relación con lo que mencionábamos acerca de que de la evolución de Nación tenemos que pasar a las regiones y a los continentes como etapa previa al universalismo, creo que este va a ser uno de los desafíos

más importantes. Amén de ello, esto tiene que ver con la apertura hacia los grandes mercados del sudeste asiático. Además, este razonamiento se condice con nuestra propuesta de llevar la capital de nuestro país desde Buenos Aires a Santiago del Estero, que está en el centro, en el corazón de este proyecto.

Como el tiempo de que dispongo para hacer uso de la palabra es escaso y dado que he publicado la mayoría de estos trabajos, quisiera aprovechar para hacer una pequeña referencia a algo que pocos saben.

Hay dos experiencias federales importantes que, aunque con un bajo grado de desarrollo, se están llevando adelante en las provincias del nordeste y del noroeste. Una de ellas es CRECENEA Litoral-CODESUL, que abarca los cuatro estados federales de Brasil, Uruguay, las seis provincias del litoral argentino, y que tiene también como asistente a Paraguay. Estamos hablando de gobernación y de Estados federales. Si bien, como les decía, este proyecto tiene un bajo grado de desarrollo, realmente se ha iniciado este proceso regional de federalización.

En segundo lugar, tenemos la experiencia de ZICOSUR, que abarca a las provincias del noroeste argentino, las cuatro gobernaciones del norte de Chile, Bolivia y Paraguay.

Naturalmente, se han ido dando estas conformaciones regionales más por manifestaciones culturales que por razones económicas o macroeconómicas. Quería mencionarlo, porque el tránsito es una cuestión que indefectiblemente debemos abordar.

Por último, nos queda otro componente geopolítico importante presto para el debate, que es la aparición en el mundo unipolar de una multipolaridad y, a partir de allí, la aparición del grupo BRICS, que es el eje Sur-Sur.

Nosotros nos criamos pensando que la única alternativa era el eje Norte-Sur, y de pronto aparece en el mundo un eje Sur-Sur, en el que la Argentina empieza a insertarse y se abren posibilidades muy grandes.

Además, quiero compartir con ustedes tres pequeñas reflexiones. Mi rol es más bien político, porque aquí ya hay técnicos y científicos de buen fuste.

La primera se refiere a aquello con que nos encontramos cuando elaboramos el proyecto de la Ley RAÍCES, con investigadores científicos y tecnológicos en las áreas de vacancia, en esa materia, en nuestro país.

La primera encíclica social, *Rerum Novarum*, ya señalaba que había una migración -sobre todo europea- hacia otros países de aquellos que estudiaban, porque les hacían estudiar cosas que no servían para su población. Decía la encíclica que nadie se extrañaría de su terruño si es que pudiera desenvolver sus aptitudes en él más o menos adecuadamente. Esto es así.

Cuando vemos el desarrollo del Programa RAÍCES, debemos dar mucha importancia a los más de 1.100 científicos que pudimos repatriar, en virtud de esa norma. Pero lo más importante es la segunda parte, que es la red.

En el Parlatino presenté un proyecto para que todos los países de América Latina sancionen una ley como RAÍCES para que recuperemos a nuestros científicos y detengamos la fuga de los cerebros de América Latina que van hacia otros continentes; pero realmente lo más importante es la red.

Gracias a Dios, el avance científico y tecnológico ha llegado a los medios de comunicación global, así como a la economía. Esto no es el universalismo todavía; éste va a darse recién cuando globalicemos los valores, las culturas, las experiencias de los pueblos e incorporemos a las grandes masas.

De modo que para mí es muy importante que en esta visión de territorio y población incorporemos también la vacancia científica y tecnológica. No se trata solamente de la exclusión territorial, sino también de contar con nuestros científicos y tecnólogos, que están todos acumulados en un lugar, y las herramientas necesarias son las redes.

La segunda reflexión que quiero dejarles es el concepto que dejó Perón de cómo debiera ser una comunidad organizada. Primero, una comunidad organizada nacional, que sería aquella en la que todos los sectores que la componen -y puedo mencionar muchos- trabajan juntos por dos objetivos: la grandeza de la Nación y la felicidad del pueblo.

La grandeza de la Nación se da con el crecimiento, el crecimiento macroeconómico; la felicidad del pueblo se logra con la redistribución de la riqueza. Es por eso que hay etapas en las cuales puede haber crecimiento macroeconómico, pero no felicidad en el pueblo. En ese caso se trata de un crecimiento acumulado en pocas manos que no redistribuyen la riqueza y que, por el contrario, generan exclusión. Este es el modelo neoliberal.

Esto mismo, llevado a nivel internacional, nos permite decir que una comunidad internacional debe tener objetivos, entre los cuales necesariamente se encuentra la inclusión de todos los pueblos. Entonces, el concepto de la integración territorial y poblacional tiene que ver con esta concepción de la inclusión de las grandes masas, de los grandes necesitados, en un mundo que tiene un tercio de países en guerra, un tercio de países con grandes problemas económicos y un tercio de países emergentes que estamos creciendo con un proceso de inclusión social. Bueno, este último ese es el camino a seguir.

Los dejo con una frase de Perón, quien asistió a aquel Congreso Mundial de Ecología en Estocolmo, Suecia, en 1972; luego fue a Madrid, y hablando con uno de los

organizadores él repitió -incluso hay un discurso que él pronunció en la Base Almirante Zar de la Marina- dos o tres veces este concepto.

Hablando de este tema, de la evolución mundial, de este fenómeno de las guerras y de todas estas cosas, Perón decía: "¡Qué tontos que fueron los hombres que murieron por millones a lo largo de la historia por defender fronteras que existieron solo en su imaginación!"

Ese es nuestro desafío hacia el futuro. Seremos tontos si no somos capaces de reubicar a toda nuestra población en nuestro territorio, en toda la tierra. *(Aplausos.)*

Sr. Moderador (Felcman).- Tiene la palabra el señor Fernando Tauber.

Sr. Tauber.- Buenos días. Voy a atesorar tres papelitos que pasaron delante de mí en este discurso, uno que decía "faltan cinco minutos", otro que decía "falta un minuto" y un tercero que decía "el tiempo se acabó". Espero que la crueldad de Isidoro Felcman se apiade un poco de todos nosotros. *(Risas.)*

Gracias por permitirme compartir este seminario, agradezco también al panel y especialmente a Julián Domínguez, por entender que la política y la planificación constituyen un par inescindible, y promover este tipo de reflexiones.

Siempre pensé que, en realidad, el tema es más complejo. Política, planificación, gestión y comunicación son cuestiones que tienen vasos comunicantes; mucho de una y poco de otras, torna muy difícil promover la cuestión del desarrollo. Entendemos al desarrollo quitándole la cuestión abstracta y comprendiéndolo como desarrollo con equidad y crecimiento distributivo. Mucha política y poca planificación no alcanza. La planificación sin el respaldo, la decisión política y la materialización en la gestión, se vuelve muy difícil. No gestionar es como arar y no sembrar.

La comunicación entendida como la participación de la sociedad, la construcción colectiva o sacar estas condiciones solo del plano técnico y ponerlas en el plano colectivo, se vuelve una situación imprescindible de sustentabilidad.

Nosotros podemos pensar o teorizar mucho -yo soy profesor de teoría-, pero la historia nos muestra, nos remarca y nos recuerda que el territorio y sus poblaciones se mueven en función de intereses y conveniencias concretas. Si nuestro plan no coincide con esas visiones, uno va para un lado, en los papeles, y la realidad, para otro, en el territorio.

Por ello, quisiera comentar algunos temas contextuales, que seguramente se profundizarán a lo largo

de todo el seminario. Me referiré a cuatro temas contextuales.

En primer lugar, la cuestión tecnológica y científica del conocimiento que planteaba el señor diputado Díaz Roig. Creo que es una dimensión a considerar, porque en los últimos treinta años la humanidad fue capaz de producir tanto conocimiento como el que produjo a lo largo de toda su historia. Eso permite sacar algunas conclusiones.

Lógicamente, la primera es que estamos dotados de una tecnología, de una capacidad de construir que no tuvimos a lo largo del tiempo. La segunda, es que el conocimiento se vuelve obsoleto en la misma generación en la cual nace, y la tercera refiere a que todo lo que tenemos que pensar, hay que hacerlo rápido. Los signos de nuestra época son el vértigo y la velocidad. No es solamente pensar bien sino pensar a tiempo.

El segundo aspecto que quiero tratar tiene que ver con la cuestión ambiental, que comentábamos previamente. Nos vemos asustados, a la defensiva, vemos el cambio climático, la polución ambiental, el derretimiento de los casquetes, la desaparición de los glaciares y, cada vez más frecuente, la recurrencia de las catástrofes.

En cuanto al crecimiento de los mares, nos dicen que en el siglo XXI el nivel del mar va a crecer entre sesenta centímetros y un metro. ¿Saben lo que esto significa? Un cuarto de la población mundial vive a menos de cincuenta kilómetros de la costa. Nos caben las generales de la ley en nuestro territorio. ¿Qué vamos a hacer? ¿Vamos a "polderizar" los bordes del continente? En esto de repensar el modelo, la cuestión ambiental no es menor. Esto nos lleva a una tercera cuestión: la demográfica.

El siglo XX empezó con 1.600 millones de habitantes en el mundo, y hoy tenemos 7.300. Tuvimos miles de años para poder acomodarnos en el territorio y llegar a 1.600, y en apenas un poquito más de un siglo nos multiplicamos por cinco. Nos dicen que vamos a llegar a 11.000 millones a fin de siglo.

Este tema nos conduce a la cuarta cuestión: la urbana. Empezamos el siglo XX con un 20 por ciento de población viviendo en ciudades, lo cual representaba 300 millones de personas; hoy estamos llegando al 55 por ciento, es decir, 4.000 millones. La población urbana se multiplicó por 13 en un siglo.

En la década del 90 había menos de 280 ciudades con más de un millón de habitantes. Hoy, a veinticinco años, son más de 560. Otra vez mencionamos una referencia recurrente, la velocidad y el vértigo son las condiciones del cambio. Por ello, adquieren fundamental importancia la planificación, la planificación estratégica, la planificación estratégica participativa, y la idea de

vincular la planificación con la política, la gestión y la comunicación para que, efectivamente, nuestra comunidad nos acompañe.

Antes de finalizar, reduciendo mi intervención y haciendo honor al tiempo concedido -no se imaginen que esto es todo lo que tenía para decir- quisiera cerrar con una definición de Selwyn Enzer: "El futuro es la suma de las tendencias, más los imprevistos, más las decisiones políticas". Esta reflexión es interesante, quisiera que la tengamos en cuenta para discutirla en el desarrollo de los modelos para nuestra Argentina y nuestra provincia.

En las tendencias es donde los planificadores nos movemos cómodos. Con un buen diagnóstico podemos hacer un buen pronóstico, podemos armar un escenario tendencial. Si tenemos y sostenemos una visión positivista, seguramente pensamos que eso es lo que va a suceder. Sin embargo, los imprevistos cada vez son más frecuentes en todas las condiciones: las ambientales, las sociales, las económicas, y van reconfigurando un modelo, un pensamiento y una propuesta de desarrollo.

Tenemos que entender que esa dinámica va a pasar, y nuestros pensamientos deben tener la suficiente flexibilidad para poder acomodarse a esa lógica. En este fin, inicio y continuidad del proceso estamos esperando las decisiones políticas. La firmeza y la confianza en estas decisiones generarán la expectativa de que nuestro territorio se desarrollará de la mejor manera. (*Aplausos.*)

Sr. Moderador (Felcman).- Tiene la palabra la doctora Claudia Tomadoni.

Sra. Tomadoni.- Voy a ser breve en esta ocasión, porque tengo la posibilidad de explicar ideas en el próximo panel.

Comenzaré diciendo que un día me fui, pero nunca me terminé de ir. Luego de la larga noche neoliberal que comenzó con la dictadura militar y que terminó con científicos mandados a lavar los platos o, en el mejor de los casos, yéndose a desarrollar afuera sus actividades, desactivar todas las minas que el pensamiento neoliberal dejó en la Argentina y en toda Latinoamérica constituye un gran desafío.

Como científica me sentí convocada a colaborar con la Argentina. En primer lugar, por una cuestión de identidad. Soy hija de mis padres, pero también soy nieta de un abuelo minero y de un abuelo comerciante italiano, inmigrantes, que llegaron a este país con sueños que se vieron truncados.

Además, soy hija de la universidad pública y por eso también sentí este llamado a colaborar y devolver lo que el país invirtió en mi formación.

Desde el año 2010 los científicos argentinos que estamos en Alemania nos organizamos en una red, a partir de la Ley RAÍCES, cuya iniciativa debemos al diputado Díaz Roig. Siempre lo voy a reconocer públicamente, porque esa ley permitió que el Ministerio de Ciencia y Tecnología cuente con once redes de científicos en todo el mundo.

Los científicos argentinos que estamos en el exterior nos encontramos organizados en redes y actuamos como nexos en proyectos de cooperación bilateral. La emigración de científicos fue una mina, pero pudimos desactivarla sin mayores problemas. En este sentido, existen otras minas heredadas, que son de más difícil desactivación; por ejemplo, piensen en lo difícil que resulta cumplir con la Ley de Medios. El capital concentrado y los monopolios de prensa constituyen una mina que todavía no puede desactivarse, y como ésta tenemos otras.

Como científica repatriada, vinculada -porque todavía vivo en Alemania y recientemente he sido elegida como la portavoz de su red, lo cual me enorgullece, ya que siempre es un honor ser electa-, creo que no hay soluciones políticas sin bases técnicas. No me refiero a cualquier base técnica, porque considero que tampoco hay investigación o aplicaciones tecnológicas sin ideología.

Los científicos no somos neutrales, tenemos teorías, ideologías, y desde esos lugares proponemos y construimos. En este momento, estamos llamados a un gran desafío, que es no sólo colaborar desde los conocimientos científicos que surgen de nuestras investigaciones sino también propiciar y cooperar con el diálogo de saberes. Esto es sumamente importante y preciosamente ideológico.

Los saberes técnicos por sí solos no resuelven las cuestiones, porque existen otros saberes; por ejemplo, saberes sindicales, saberes cooperativos, saberes populares, y todos los que ustedes tengan en este momento en sus cabezas y que a mí se me escapen. Se trata de saberes contruidos desde la experiencia y que aportan a la resolución de problemas.

El conocimiento científico es un saber más, lo que tiene es una validación metodológica, pero no es el único saber que tiene que convocarnos en este desafío, que es el reordenamiento del territorio. Por sobre todas las cosas, hay que revitalizar nuevamente la discusión política, que fue ofuscada por la visión economicista del neoliberalismo.

En cuanto al ordenamiento territorial, este tema se vincula con la idea de planificar, con soñar, como se ha dicho anteriormente. Mis abuelos tenían sueños cuando llegaron aquí. Mis padres tenían sueños como, por ejemplo, que la hija estudiara en la universidad, y la hija cumplió con ese sueño. Pero, ahora la hija tiene otros sueños, y

uno de ellos es colaborar con el país que le brindó todas estas cosas.

Considero que soñar tiene que ver con las ilusiones, con el deseo de que algo suceda, y esto se vincula con pensar desde conceptos, ideas -que es lo que quiero desarrollar en la segunda parte de la jornada-, para que nuestra cabeza se mueva.

El tema de planificar se encuentra relacionado con algo muy importante: calcular; tenemos que calcular costos económicos, sociales, culturales, riesgos y oportunidades. Por sobre todo, planificar tiene que ver con ordenar, pero no con cualquier tipo de orden, porque actualmente tenemos un orden; tenemos que generar un criterio para ese orden. El criterio que se viene desarrollando desde hace diez años con un proyecto político, que es el que hoy está vigente, es el criterio de la inclusión. Entonces, se trata de ordenar con un criterio inclusivo para la toma de decisiones.

Hubo alguien que nos habló de sueños y nos tentó con la posibilidad de desear un país serio y en serio. Alguien que convocó a muchos a pensar, a militar, a participar al servicio del colectivo; ustedes saben de quién estoy hablando. Cuando él dio su discurso inaugural, aquel 25 de mayo de 2003, no le creí -debo ser sincera-, estaba armando mis valijas y me fui. Yo tenía mis ilusiones quebradas y mis sueños perdidos.

Hoy estoy aquí gracias a la convocatoria del diputado de la Nación, Julián Domínguez, quien pidió reunirse con los científicos en Alemania. Cuando le comenté lo que hacía, me dijo: "Quiero que trabajes con nosotros". Para mí es un absoluto honor estar hoy aquí y compartir la experiencia de lo que investigué en la Argentina y también de lo que investigué en Alemania. Por sobre todas las cosas quiero decir "gracias", porque cada uno de ustedes es muy importante en lo que hace. He visto la lista de las personas que hoy están aquí presentes, créanme que cada uno de ustedes son sumamente importantes en este desafío que tenemos por adelante.

Simplemente, quiero agradecer nuevamente esta oportunidad. En la segunda jornada expresaré un par de conceptos que me gustaría compartir con ustedes. (Aplausos.)

Sr. Moderador (Felcman).- Tiene la palabra el doctor Aldo Ferrer.

Sr. Ferrer.- Les agradezco la invitación para participar de este encuentro sobre ordenamiento e integración Territorial, que es ciertamente un tema fundamental de la Argentina.

Lo primero que quiero destacar es que este es un problema histórico. La forma en que se distribuyó la población y la producción en el territorio nacional se transformó radicalmente cuando la Argentina se integró al mercado mundial, a mediados del siglo XIX, como un gran productor de cereales y de carnes.

Esta situación nos condujo a una concentración del poblamiento y de la actividad económica en la región pampeana y en la región metropolitana, rompiendo el viejo equilibrio que existía en el orden colonial y en los primeros tiempos de la independencia.

De tal manera que esto conformó un sistema basado en los recursos naturales, provenientes básicamente de la región pampeana, que provocó este fenómeno de concentración que ha sido destacado acá, y que es uno de nuestros problemas históricos.

¿Cuál es el pilar de la estrategia para romper esa concentración histórica en la región metropolitana y en la zona pampeana? Radica esencialmente en la estrategia de desarrollo de los recursos naturales, de la energía, de los minerales y de la tierra para la producción agropecuaria, y aquí hay dos estrategias.

Una es la que ha prevalecido a lo largo del tiempo, que es la extractivista, es decir, sacar los recursos para ser transformados en otras partes del país o en el exterior, y desarrollar las actividades con componentes provenientes no de la zona de los recursos, sino de otras partes. Por lo tanto, este orden extractivista genera un enorme desequilibrio, porque la agregación de valor se produce más allá del lugar de la existencia del recurso. Esto es exactamente lo que pasó en nuestro país, y lo que configura buena parte del orden mundial.

Cuando hablamos de centro-periferia, la periferia es aquella parte de los países del mundo que están integrados al orden mundial, como proveedores de recursos naturales que se transforman en otro lado. Entonces, la única estrategia válida para romper con la concentración es la transformación, la integración de las cadenas de valor en el lugar de existencia de los recursos. Me refiero a integrar tanto el proceso productivo, con componentes y participaciones locales, como la propia elaboración final de los recursos naturales. Esto es lo que permite conformar estructuras regionales balanceadas de alto valor agregado, con alto empleo y con capacidad de retener la población.

¿Quiénes son los protagonistas de una estrategia de desarrollo de los recursos naturales en cada una de las regiones? Esencialmente, las empresas locales, los agentes económicos locales. Esto es así, porque cuando esa explotación del recurso descansa principalmente en inversiones extranjeras, tiende necesariamente a una

postura extractivista y a integrar las cadenas de valor en sus aspectos más avanzados tecnológicamente con componentes externos.

De tal manera que la empresa nacional y los actores locales son agentes fundamentales de esa estrategia de desarrollo. Desde luego, también lo son los trabajadores a través de sus organizaciones, de la capacitación de sus cuadros, de la participación en los programas y en las estructuras que movilizan la acción social en torno de la transformación de los recursos en el lugar de origen.

El Estado es un protagonista esencial: proporciona los bienes públicos; crea los espacios de rentabilidad para atraer la inversión; promueve la sustentabilidad; genera los regímenes de fomento para que desde cada región los actores sean capaces de diseñar las estrategias del desarrollo de la región integrado al marco nacional. Por supuesto que también es un protagonista esencial el sistema de ciencia y tecnología, como ha sido destacado acá por todos los compañeros de la mesa. Nada de esto es posible sin generar en las regiones polos de conocimiento, universidades, centros de investigación, que estén asociados a ese proceso de integración y de aprovechamiento de los recursos naturales.

Para que esta estrategia de aprovechamiento de los recursos en cada región sea posible, es fundamental la existencia de una política de financiamiento. ¿Cómo se financia este proceso? Esencialmente, con el ahorro interno del país y de las regiones. La Argentina tiene una alta tasa de ahorro, del orden del 30 por ciento del producto bruto interno.

Nuestro problema no es la falta de ahorro, sino que en circunstancias de incertidumbre ese ahorro se va y no se reintegra. En todo caso, si se toman créditos del exterior, deben ser créditos de libre disponibilidad que permitan aprovechar las producciones locales en las cadenas de valor y que posibiliten, desde luego, la transformación posterior hasta la preparación de los bienes de consumo final. De tal manera que la estrategia de financiamiento es un aspecto muy importante de esta posibilidad de poner en marcha el desarrollo en las regiones de sus propios recursos naturales.

Para terminar, creo que estamos en un momento histórico excepcionalmente favorable. Probablemente, el más favorable de la historia contemporánea. Se configuran varios elementos que hacen posible esta proyección del país a la integración de su territorio -insisto, no hay integración del territorio ni ordenamiento sin desarrollo de las regiones-, basado esencialmente en la integración de las cadenas de valor de sus recursos naturales.

Las condiciones son excepcionales por varios motivos. En primer lugar, porque el país ha consolidado sus instituciones, vive en democracia, ha recuperado su Estado

nacional y su soberanía, y se ha desendeudado. Por lo tanto, todo lo que estamos hablando hoy acá no es literatura; son propuestas concretas que pueden llevarse a la práctica, porque el país se ha puesto de pie sobre sus propios recursos sin pedir nada a cambio. La Argentina está abierta e integrada al mundo, captando incluso recursos complementarios del exterior, pero sobre la base de un país que ha recuperado su Estado nacional y su soberanía.

El otro factor muy favorable es la transformación del orden mundial. Me refiero al viejo orden atlántico-céntrico, que prevaleció durante cinco siglos desde el descubrimiento de América y la llegada de los navegantes portugueses a Oriente, y centró en el Atlántico Norte, en Europa Occidental y después en los Estados Unidos el ombligo del mundo, desde donde se organizaba el sistema internacional, del cual formamos parte. Nosotros fuimos la periferia, como diría don Raúl Prebisch, de ese centro del Atlántico Norte.

Sin embargo, esto ha sido transformado en tiempos recientes. Han aparecido nuevos protagonistas. Desde luego que la presencia de China es un aspecto fundamental. Vivimos en un mundo de más oportunidades, más flexible. Incluso, uno podría decir que la forma heterodoxa en que la Argentina resolvió el tema de su deuda externa sin atender los criterios de los mercados ni del Fondo Monetario Internacional fue posible porque hay un nuevo orden internacional. En este nuevo orden se amplía la libertad de maniobra por parte de los países que tienen la suficiente densidad nacional y ejercen su soberanía implementando políticas de defensa de su desarrollo y de inclusión social.

De tal manera que tanto por las condiciones internas como por la transformación que se ha producido en nuestro país gracias a la estabilidad de las instituciones, hoy estamos todos convencidos de que todo lo que pase en la Argentina sucederá en el marco de la democracia. Teniendo a la vista nuestra experiencia histórica, este es un dato fundamental. Por lo tanto, dadas esas condiciones históricas que se han creado, la recuperación de la soberanía que acabo de destacar y ese orden mundial, se configura un escenario de oportunidades como no tuvimos en el pasado.

En ese sentido, un país como el nuestro, con extraordinarios recursos humanos y materiales, ha demostrado muchas veces que tiene capacidad de gestionar el conocimiento de frontera. Podemos mencionar las actividades del INVAP, de la Comisión Nacional de Energía Atómica, la agricultura argentina -que en muchas áreas opera en la frontera del conocimiento-, la siembra directa y tantos otros elementos. Es decir que hemos demostrado que tenemos los recursos materiales y humanos, y las condiciones que hacen posible incorporar definitivamente en la estrategia

de desarrollo del país la dimensión territorial, que es precisamente el objetivo de este seminario.

Como conclusión, vuelvo a insistir en que un pilar fundamental de esa estrategia debe ser el aprovechamiento y la integración de las cadenas de valor en los lugares de origen. De esa manera se conforma una economía nacional integrada con flujos de comercio de bienes de alto valor agregado y tecnología, en un sentido y en otro, para romper esa vieja relación histórica que se fue creando entre un interior periférico de una región metropolitana, que alcanzó una dimensión gigantesca y que en sí misma es una expresión de una estructura que no funciona.

Para transformarla, entonces, es necesario el desarrollo. No hay planificación ni ordenamiento posible que sea exitoso sin una estrategia explícita del desarrollo económico de las regiones, basado precisamente en la integración de las cadenas de valor de sus propios recursos. (*Aplausos.*)

Sr. Lenz.- Si bien el tiempo es escaso, la verdad es que al tener este panel de lujo hay que estirar el tiempo como se pueda.

A continuación brindaremos la posibilidad de realizar preguntas a cualquiera de los panelistas, abrimos un espacio de quince minutos para generar este intercambio. Quien lo desee, puede tomar la palabra para formular alguna pregunta.

Sr. Participante.- ¿Cómo se piensa incorporar los otros saberes y las otras inteligencias al programa?

Sra. Tomadoni.- La forma de incorporar otros saberes tiene que ver, básicamente, con el diálogo, la participación y con generar metodologías de comunicación entre los distintos sectores y actores.

Después voy a hacer una propuesta explicando cómo, a través de objetos en el espacio, podemos generar una dinámica de comunicación que nos permita encontrarnos y dialogar. De esta manera, podrán ponerse los saberes en tensión; seguramente habrá conflicto, pero tiene que quedar claro que el espacio y el territorio son lugares de conflictos, y los conflictos se enfrentan. Enfrentar los conflictos significa que vamos a discutir y concertar. Tenemos que hacer esa gimnasia, como sociedad, es una gimnasia; en ese sentido, hay que empezar a moverse. Luego voy a desarrollar más detalladamente este tema.

Sr. Lenz.- ¿Alguien desea formular otra pregunta o comentario? Está abierto el espacio para el diálogo.

Sr. Participante.- Aprovechando que se encuentra aquí el doctor Aldo Ferrer, quisiera pedirle que reseñe dos o tres

palabras sobre la complejidad de la planificación, en el marco de un país federal y de las autonomías provinciales. La planificación es uno de los temas más difíciles en los países federales.

Sr. Ferrer.- La planificación es un instrumento fundamental de la gestión pública, siempre y cuando exista una política clara hacia dónde se quiere ir, y el sustento necesario para llevarla a la práctica.

En la Argentina hemos tenido experiencias de planificación en las cuales faltaban esas dos condiciones y no se sabía exactamente hacia dónde se quería ir. Las condiciones eran muy inestables, terminábamos haciendo planes de desarrollo que iban a la biblioteca y no influían en el curso de los acontecimientos.

La planificación es un instrumento esencial, siempre y cuando se verifiquen las condiciones necesarias para su éxito: la claridad de los objetivos y el poder político suficiente para alcanzarlos.

Sr. Vega.- Mi nombre es Rafael Alejandro Vega, soy de La Plata y solicito al señor Aldo Ferrer si puede ampliar el concepto sobre la visión del nuevo orden. Es decir, cómo participa la Argentina, siendo socio de forma estratégica y con intercambio, sin estar asociada con otros países de libre comercio -digámoslo así- o entrando en competencia, ya que se dieron experiencias no tan favorables.

Sr. Ferrer.- El hecho de que vivamos en un mundo multipolar amplía las oportunidades, pero también los riesgos; por ejemplo, el caso de China. China ya es una potencia mundial de primer lugar que ocupa una posición creciente en el escenario internacional. ¿Cómo nos relacionamos con China? Yo digo que tenemos la China que nos merecemos.

Si Argentina desarrolla su industria, desarrolla sus regiones e integra valor, vamos a tener un intercambio balanceado con China, en el cual el contenido del valor agregado y de la tecnología sea comparable ida y vuelta. Si no resolvemos los problemas que estamos planteando acá, vamos a ser abastecedores de productos primarios a China e importadores de tecnología y de capitales. Es decir, la misma relación que tenemos con el mundo atlántico-céntrico. Entonces, insisto, vamos a tener la China que nos merecemos; y eso nos pasa con todo el orden mundial.

El futuro descansa esencialmente en lo que haga la Argentina, y la relación con la contraparte va a depender esencialmente -vuelvo a insistir- de que seamos capaces de resolver los problemas que estamos planteando en la mesa. (Aplausos.)

Sr. Lenz.- ¿Algún otro participante desea hacer uso de la palabra? Hay micrófonos en todas las mesas y pueden utilizarlos.

Sr. Participante.- Quisiera realizar un comentario y una pregunta al señor Aldo Ferrer. Coincido con el tema del desarrollo de la cadena de valor.

Yo soy de Córdoba, y al igual que también les sucederá a muchos de los que se encuentran presentes, voy a cualquiera de las ciudades de la provincia y este tema no figura en la agenda de la política de las ciudades, ni en los gobiernos, ni en lugar alguno. No se creó ninguna institución para propiciar tal desarrollo. ¿Qué tipo de intervención debe tener el Estado, en este sentido?

Sr. Ferrer.- Creo que en este mundo global en el que vivimos, del cual no podemos bajarnos y tenemos que estar necesariamente, lo local, lo propio, lo nacional, adquiere un peso decisivo. Nuevamente, cada país tiene la globalización que se merece.

La Argentina tiene la globalización que se merece en virtud de su propia capacidad de transformación. Allí hay protagonistas esenciales, que traté de mencionar resumidamente en mi presentación. Uno de ellos es el sector privado, que invierte e innova cuando las reglas del juego favorecen la inversión, la ganancia y no la especulación. Desde luego que también es protagonista el Estado y las políticas públicas que se expresan en tres niveles: el Estado federal, las provincias y las comunas. Tiene que haber una convergencia de políticas.

Han surgido problemas, por ejemplo, con la reforma de la Constitución de 1994, en cuanto a la provincialización de los recursos naturales, que abrió una potencial fractura entre los intereses de las provincias que tienen los recursos y el interés nacional.

Debemos tener una sola estrategia de convergencia de las políticas nacionales con las provinciales, por ejemplo, el petróleo y la explotación de los otros recursos; de lo contrario, "jibarizaremos" el país.

El sector público es un agente fundamental, no hay desarrollo sin un fuerte Estado nacional. Al mismo tiempo, ese Estado está integrado por las jurisdicciones provinciales y locales que configuran las políticas públicas. Ellas se encuentran ligadas a la actividad productiva, a los sectores privados, a los polos de inteligencia de las universidades, al conocimiento y a los saberes, como dijo la doctora, a esa multiplicidad de saberes que hacen al desarrollo. Allí, hay una convergencia necesaria entre los tres niveles de la esfera pública con el sector privado.

Esta es la clave del desarrollo, y aquí no hay ningún misterio. Si ustedes analizan la experiencia de los

países emergentes más exitosos, en todos ellos se consolida la densidad nacional, la inclusión social, la impronta nacional de los liderazgos, líderes que acumulan poder creando riqueza y no vendiendo el patrimonio nacional, la estabilidad de las instituciones y la existencia de un pensamiento crítico capaz de ver el mundo desde la propia perspectiva en todos estos terrenos.

Por eso, antes les decía que estamos en las mejores circunstancias históricas de la historia contemporánea del país, porque hemos fortalecido la inclusión social, consolidado el Estado nacional y se ha renovado la impronta nacional de los liderazgos.

Hoy, tenemos un pensamiento crítico y vivo que ha sustituido la hegemonía del pensamiento único neoliberal, predominante en toda la fase de esas políticas que provocaron el desastre. Hemos avanzado en este camino y nos queda tanto por hacer y muchos desafíos a futuro. El fortalecimiento de la densidad nacional hoy nos permite que discusiones como éstas no sean literatura. Son discusiones muy concretas que hacen a las decisiones que van a encaminar el país hacia el sendero de un desarrollo a la altura de su potencial.

Sr. Participante.- En relación con lo que estaba señalando la doctora Tomadoni respecto de aunar los saberes, más lo señalado por el doctor Tauber, quien habló sobre la rapidez con la cual hay que hacerlo, más el convencimiento que propiciar al discutir la cuestión, si hay que apurarse, ¿de qué tiempo estamos hablando?

Sr. Tauber.- ¡Ya! (*Risas.*) Creo que es así. Cuando tenemos la conciencia de que existe un conocimiento acumulado y existe un concepto de país que está enraizado profundamente en todos nosotros, tenemos que avanzar.

El planteo del doctor Ferrer nos ha convencido a lo largo de mucho tiempo y desde su vivir, con lo nuestro hasta acá; ha cambiado el matiz de la óptica, pero no la esencia de la cuestión. Coincidimos en que esta es la línea donde la condición soberana es esencial para el desarrollo.

Me parece que estamos en un punto de inflexión, es decir, en esos famosos cien días. Hay que tomar las decisiones que orienten a la reconfiguración del modelo nacional y del modelo provincial.

Tenemos claro cuál es el modelo que criticamos. La gente del Plan Estratégico Nacional se ha explayado con absoluta claridad. Ya es remanido hablar del modelo radial y recurrente de país agroexportador. Allí queda configurada toda nuestra infraestructura, que no ha entendido la condición de regional, la relatividad de los límites políticos, etcétera. Tenemos claro que a esta cuestión hay que contraponerle un modelo de redes, transversal, bioceánico, andino, vertical y transversal.

Considero que en esto se basa el diputado Domínguez cuando plantea el tema de Santiago del Estero como capital. Los planificadores esencialmente nos asustamos, pero creo que tiene que ver con ese concepto interactivo de entender el territorio argentino en el territorio latinoamericano y el territorio bonaerense en el territorio argentino y binacional. Ya lo tenemos claro. Esta teoría se va a volver vieja si seguimos insistiendo en dos o tres años de que esta es nuestra mirada. Esta es nuestra mirada hoy: ¡avancemos!

Sra. Tomadoni.- Solamente agregar que es "ya", pero "despacio que quiero ir rápido". (Risas.) Ya tenemos la respuesta acerca de a dónde queremos ir. Ahora empecemos a construir los pasos, organizarnos y dialogar.

Sr. Participante.- Quiero preguntar al diputado Díaz Roig, por su experiencia política, cuál considera que es la posición que necesitamos los ciudadanos frente a la opción de los dos modelos. Todo lo que estamos hablando pueda ser explicado señalando que solo se fabrica o se construye el futuro planificando, porque sin planificar vamos derecho al fracaso, que es el otro modelo. ¿Cómo hacemos?

Sr. Díaz Roig.- Tengo muy incorporada una experiencia, al igual que todos los formoseños, todos los hombres del Norte, del Nordeste y Noroeste.

A nosotros, ningún gobierno nacional, desde la época de Perón, nos hizo un kilómetro de ruta, una escuela ni nada. Se trata de regiones absolutamente marginales y marginadas, políticamente marginadas. Desde Perón hasta Néstor no pasó nada.

Cuando un hombre -también de una provincia marginal y marginada, más allá de sus riquezas petroleras- comienza a construir un proyecto nacional, ahí empieza a aparecer el federalismo. Por eso, a los dos días se firmó en Formosa el Pacto de Reparación Histórica, y después lo repitió a lo largo y ancho de todo el país.

Esto que explicaba la doctora Claudia Tomadoni es lo real. Tenemos que ver que no hay solución para pocos. Ellos quieren salud para pocos y nosotros queremos salud para todos. Ellos quieren fútbol para pocos y nosotros queremos fútbol para todos. Ellos quieren que haya luz, gas, transporte, energía en todo en el conurbano y nosotros queremos que haya en todo el país. Entonces, esta visión federal es la única certeza en dos tramos y por eso es tan importante un seminario como este.

En primer lugar, un proyecto para evitar que los investigadores sigan saliendo del país. Tenemos que evitar que las provincias sigan siendo productoras de chicos de 17 o 18 años que vengan a engrosar las villas miseria. Tenemos

que desarrollar las regiones, decía el profesor Ferrer. ¡Esto es lo que tenemos que hacer: evitar que sigan viniendo!

En segundo lugar, desarrollar las regiones, potenciarlas y después analizar el plan de volver a las provincias. En el caso de la provincia de Buenos Aires, volver al pueblo antes de venir al conurbano.

Para todo esto es menester un gran debate nacional, porque la herramienta necesaria no es un gobierno o un partido político. Como dice Julián, tiene que ser una generación de argentinos que esté dispuesta a discutir: ¿queremos más conurbano o una Argentina federal que esté dispuesta a que cada uno se desarrolle en el territorio que lo vio nacer? Y si decide irse, que sea por voluntad propia y no por falta de trabajo. Esta es la herramienta.

Por eso, sin planificación esto es imposible, pero también es imposible sin la absoluta convicción espiritual de que este es el único camino y la única alternativa para nuestra patria. La otra ya la describimos, vamos a seguir agrandando Buenos Aires hasta Zárate y Campana. (*Aplausos.*)

Sr. Moderador (Felcman).- ¡Panel de lujo era la expectativa y panel de lujo fue la realidad!

Les agradezco muchísimo a todos los presentes. En breve, continuamos con el próximo panel.

Tiene la palabra Claudia Bernazza.

Sra. Bernazza.- Quiero decir que el ICAP ya está muy orgulloso de sus profesores. Tenemos como docentes a Eduardo Barcesat, a Horacio Cao, a Cristina Maiztegui, a Isidoro Felcman, entre otros, pero que hoy un maestro de maestros, un profesor de varias generaciones, un profesor de todos nosotros esté aquí presentes es para nosotros un orgullo enorme. ¡Gracias, maestro Aldo Ferrer, por estar con todos sus alumnos! ¡Lo saludamos de pie! ¡Muchas gracias!

Se da por concluido el primer panel sobre "Reconfiguración del territorio argentino: desafíos y propuestas".

- Es la hora 12.

- A la hora 12 y 6:

Sra. Locutora.- Seguidamente daremos lugar al desarrollo del segundo panel, que se referirá a "Conceptos y experiencias nacionales e internacionales de ordenamiento e integración territorial".

Existen distintas experiencias de ordenamiento e integración territorial en el mundo. La reunificación

alemana y el reordenamiento del territorio brasilero a partir de Brasilia son dos ejemplos a considerar. Marcos conceptuales, trayectorias y desafíos sobre estas experiencias pueden aportar ideas y generar algunas claves propositivas útiles para una futura experiencia argentina de OIT.

Argentina ha generado con éxito diversas iniciativas de planificación estratégica y varias de ellas tuvieron en cuenta al territorio como expresión geográfica, geopolítica, económica, social y cultural.

Es también objetivo de este panel exponer brevemente conceptos centrales y propuestas de dichos emprendimientos, en particular el Plan Estratégico Territorial -PET- y el Plan Estratégico Agroalimentario e Industrial Argentino -PEA- 2010-2020, entre otros.

En este segundo panel nos acompaña Marta Aguilar, arquitecta egresada en 1976 de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Obtuvo el título de Urbanista en 1986 en el Instituto de Estudios de la Administración Local del Ministerio de Administración Territorial en la ciudad de Madrid, España.

Ha desarrollado su actividad profesional en el sector público y privado, interviniendo en proyectos de arquitectura y planeamiento urbano-territorial, a lo largo de su residencia en Brasil, España y Argentina.

Es investigadora y docente en carreras de grado y posgrado, siendo expositora en diversos eventos nacionales e internacionales vinculados con la planificación territorial.

Participó de la remodelación del Área Central de Bahía Blanca -con Amette, Lejarraga, Parmet Arquitectos-, proyecto desarrollado a partir de ganar el primer premio en el Concurso Nacional de Anteproyectos. Esto fue en los años 2004 y 2005.

En el contexto institucional, ha sido Directora General de Desarrollo Urbano de la Ciudad de Buenos Aires y actualmente es Directora Nacional de Planificación Estratégica Territorial de la Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios.

También está con nosotros el señor Fabio Betioli Contel quien se graduó en Geografía por la Universidad de San Paulo, en 1994. Es magister en Geografía -Geografía Humana- por la Universidad de San Paulo, en 2001, y realizó su doctorado en Geografía por la Universidad de San Paulo en 2006. Realizó parte de su doctorado en la Friedrich-Schiller-Universität Jena de Alemania, en 2005, donde también fue profesor e investigador visitante en 2007. En ese mismo año recibió el Premio Nacional Mejor Tesis de Doctorado 2007 de la Asociación Nacional de Investigación y Posgraduación en Geografía.

Actualmente es docente e investigador del Departamento de Geografía de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de San Paulo.

Sus investigaciones actuales giran sobre los siguientes temas. El territorio *brasileiro*: historia y dinámica actual de las regionalizaciones en sus perspectivas académica y aplicada, 1872-2011, y urbanización y fenómeno financiero en Buenos Aires y San Paulo en el período de la globalización.

También contamos con la presencia de Carsten Meyer, político alemán perteneciente al Partido Verde. Estudió economía social en la Universidad de Göttingen. Entre 1987 y 1989 se desempeñó como docente en el Instituto de Investigación Regional de la Universidad de Göttingen.

Entre 1989 y 1991 trabajó en el Instituto de Educación para Adultos de Baja Saxonia y a partir de 1991 fue el director pedagógico del Instituto de Educación para Adultos de Turingia. Entre 2001 y 2009 trabajó como Jefe de la Diakonie en Weimar, equivalente protestante de lo que aquí se conoce como Cáritas.

Tras las elecciones provinciales de Turingia de 2009 Meyer fue elegido diputado del Land de Turingia. En este cargo integró las comisiones de Presupuesto y Finanzas y de Justicia y Constitucional de Europa.

Actualmente se desempeña como Concejal en el Municipio de la ciudad de Weimar.

En este segundo panel también nos acompaña la señora Claudia Tomadoni, a quien ya hemos presentado debidamente al comienzo de esta jornada de trabajo.

En esta oportunidad, y para dar comienzo a este panel, escucharemos las palabras del moderador de esta mesa, el Director General de Relaciones Internacionales de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, profesor Horacio Lenz.

Sr. Moderador.- La invitación que cursamos a los panelistas que nos acompañan en este momento no es casual. Dos de ellos provienen de dos países federales: la República Federal de Alemania y la República Federativa del Brasil.

Argentina es un país federal, tenemos una organización jurídica del Estado similar pero con diferente densidad en el planeamiento territorial, por lo que hicimos este seminario para compartir experiencias y potenciarnos.

Vamos a empezar el panel escuchando las experiencias internacionales de los representantes de los países de la misma región, en este caso Brasil, y por ese motivo voy a dar la palabra a Fabio Betioli Contel.

Sr. Betioli Contel.- Muchas gracias por la invitación. Fue un verdadero honor haber recibido el *email* de la doctora Tomadoni. Entonces, en nombre de ella yo hago mis agradecimientos y les pido también comprensión porque voy a

intentar hablar en una lengua lo más cercana posible al portugués, pero como las diapositivas están correctamente escritas espero que sea posible compartir con ustedes algunas ideas centrales sobre el concepto de ordenamiento territorial y qué ocurrió en relación con esto en el territorio brasileño.

El concepto de ordenamiento territorial tiene que ver con los grandes marcos de organización de espacios nacionales, sobre todo con políticas que son implementadas por el Estado nacional y que tienen que ver, en primer lugar, con grandes infraestructuras y con las migraciones internas. También tiene que ver, sobre todo, con la capacidad del Estado de disminuir las desigualdades regionales.

Entonces, cuando hablamos de ordenamiento territorial nos estamos refiriendo a políticas de mediano y largo plazo que intentan una ocupación más equilibrada o adecuada de los territorios, sobre todo de los que tienen una dimensión continental como son nuestros casos de Argentina y Brasil, en América Latina.

El ordenamiento territorial tiene sus bases teóricas y es posible identificar por lo menos tres grandes conjuntos de consideraciones hechas por intelectuales, sobre todo europeos, acerca de la localización de las actividades económicas.

Un primer conjunto de teorías, que son hasta hoy utilizadas para fundamentar el ordenamiento territorial, tiene que ver con lo que se llama tradicionalmente las teorías de la localización neoclásica, que creen que el mercado es un eficiente generador de los factores conductivos en los territorios.

Es la menos interesante, pero es la más práctica efectivamente para los Estados nacionales, sobre todo por su capacidad de contabilizar y de utilizar las estadísticas para proponer políticas públicas.

Una de las propuestas más interesante es la que se puede denominar de desarrollo polarizado, que justamente es una crítica a las visiones más neoclásicas que eligen al Estado como el actor fundamental para corregir las deficiencias del mercado.

El profesor Francois Perroux es el principal exponente de la teoría del desarrollo polarizado, pero en Francia también geógrafos y economistas propusieron desde el fin de la segunda guerra mundial la idea de *l'aménagement du territoire*, cuya traducción no es precisa pero significa que la planificación territorial tiene que ver con las redes urbanas nacionales como instrumento de ordenamiento territorial.

En Brasil es posible marcar una periodicidad en base a algunos de los rasgos fundamentales del ordenamiento territorial, teniendo en cuenta esta concepción más amplia de ordenamiento territorial que tuvo muchos nombres:

Planeamiento Urbano Regional, Planificación Territorial, etcétera.

En ese sentido, es posible decir que hay un período preordenamiento territorial en Brasil que se confunde y se da en la misma época de la institucionalización del Estado brasileño, es decir desde el año 1930 a 1945 durante el gobierno del presidente Getúlio Vargas.

La urbanización brasileña es mucho más litoralizada e interiorizada. El Brasil es un país sobre todo (formador) de *commodities* del mercado agrícola para el mercado exterior.

Tal vez, la más importante institución que fue creada y que tiene relación directa con el ordenamiento territorial es el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, que hasta hoy produce los principales datos y estadísticas sobre la economía y los datos de la vida cotidiana de la población.

Después habría tres períodos más. Un período desarrollista, un período neoliberal y el actual, que por la falta de un nombre más calificado, sería el período en el que están en el poder los miembros del Partido de los Trabajadores.

El período desarrollista tiene muchas semejanzas y similitudes con lo que ocurrió en todos los países de América Latina. En este período hubo una planificación estatal bastante centralizada. El poder político fue capaz de ejecutar los planes pensados con un fuerte endeudamiento externo.

Desde el punto de vista geográfico es posible entender o interpretar la ejecución de esos planes de ordenamiento territorial como la sustitución de un medio más natural, de un medio caracterizado por la naturaleza, con la difusión de sistemas y grandes objetos técnicos en el interior del territorio. Con esa difusión de carreteras y ferrocarriles de la propia urbanización interiorizada del territorio, fue también posible hacer avanzar los *fronts* agrícolas e incorporar grandes dimensiones territoriales del interior de Brasil para la producción de productos agrícolas, sobre todo para la exportación.

Este período se forma efectivamente con la difusión de una red nacional de carreteras que forma efectivamente una red urbana nacional y un mercado interno bastantes expresivo.

Desde el punto de vista de los planes que compusieron este período desarrollista del ordenamiento territorial en Brasil, es posible elegir por lo menos tres de los más importantes, que son los Planos de Metas del gobierno de Juscelino Kubitschek.

Ese plan es importante porque más allá de la internacionalización de la economía, de la instalación en Brasil de algunas de las multinacionales -sobre todo

productoras de automóviles- fue también el período de la construcción de Brasilia.

El cambio de la capital federal de la ciudad de Río de Janeiro a Brasilia se dio en un período corto de tiempo. Brasilia fue construida en cinco años y prácticamente toda la burocracia estatal federal hoy está en Brasilia. Esto fue extremadamente importante en dos sentidos. Un sentido es más geopolítico, ya que existía en esa época un miedo mayor de agresiones externas y todas las áreas próximas a los litorales son más frágiles o más vulnerables a agresiones externas. Pero más allá de esto, la interiorización de la capital federal permitió que hubiera un cierto control de los flujos migratorios. No todos los flujos migratorios fueron a las ciudades del centro sur del país, entonces la construcción de Brasilia fue importante para influenciar estos flujos migratorios, pero sobre todo para que se interiorizase el desarrollo en términos de nuevas infraestructuras, nuevas ciudades y nuevas condiciones de producción en áreas que antes eran ocupadas de forma menos densa.

Los dos planes más importantes que se siguieron fueron hechos durante los gobiernos militares. Los llamados Planes Nacionales de Desarrollo, con una fuerte presencia del Estado como gran empresario de la creación, sobre todo de empresas de producción de bienes de capital o bienes intermediarios, que son los productos sin los cuales las multinacionales y las propias empresas nacionales no tenían condiciones de hacer lo que hacen.

Los planes de los militares, aunque fueron gobiernos dictatoriales, tuvieron esta capacidad en función del poder centralizado de ejecutar efectivamente los planes.

Un último dato que tiene que ver con el ordenamiento territorial y con esta acción estatal es que todos los planes de ocupación de la Amazonia, que es aún hoy un área no tan densamente poblada debido a sus características naturales, con la creación del estado de Amazonas, que es Manaus, se crearon condiciones -entre comillas- con industrialización artificial y con excepciones fiscales fue posible realizar gran cantidad de inversión, sobre todo de empresas extranjeras.

Lo que estamos viendo en la pantalla es un mapa de Brasil para contextualizar el discurso. Como ven, la capital Brasilia, está localizada en la región centro-este del territorio brasileño. Las regiones en el centro-sur son las más desarrolladas y cambiar esta concentración de población y de desarrollo económico en la región centro-sur a las otras regiones brasileras, es el principal desafío actual.

Un cambio jurídico normativo fundamental fue la Constitución de 1988: con el término de los gobiernos militares, la Constitución tuvo un espíritu bastante

democrático, cosa que tiene relación también con el ordenamiento territorial.

Ordenamiento territorial es un término que aparece en algunas de las leyes fundamentales de la Constitución. De manera que estamos obligados por la Constitución Federal a hacer el ordenamiento territorial desde entonces.

Pero con la asociación de algunos gobiernos de matiz neoliberal de 1986 a 2003 hubo un gran proceso de privatización de las empresas estatales.

El ordenamiento territorial fue hecho mucho más mediante la contratación de empresas de consultoría internacional que por el propio Estado, y se privilegió sobre todo la exportación de productos primarios agrícolas.

Obviamente, no voy a poder entrar en detalles pero es posible interpretar las actuales formas de ordenamiento territorial según los datos de la ciencia y la tecnología en algunos puntos seleccionados del territorio. Hacer frente a esto también es bastante complicado pero una clave de interpretación es la consideración de la sustitución de un medio técnico por uno más intensivo en ciencia y tecnología.

Desde el punto de vista de las formas de localizaciones, se habla hoy de espacios mucho más localizados. En este período las relaciones globales y locales tienen poca o ninguna mediación del Estado nacional, por lo que es posible hablar de una desintegración entre áreas muy dinámicas dentro del territorio en contraste con áreas más interiorizadas que quedan excluidas de este dinamismo, y hay varios nombres para esta desintegración de áreas más productivas y de áreas menos desarrolladas.

Finalmente, para no extenderme demasiado, quiero compartir algunas novedades desde el punto de vista institucional que son extremadamente interesantes, sobre todo porque en Brasil en el actual período en que están en gobierno miembros del Partido de los Trabajadores se han intentado reanudar políticas de desarrollo. Hay aspectos institucionales como la creación o la recreación del Ministerio de la Integración Nacional, existe una ley de política nacional de ordenamiento de territorio que está casi acabada y que necesita del poder político para ser votada en la Cámara de Diputados, y hay estudios recientes extremadamente interesantes como el estudio de la dimensión territorial del planeamiento.

Quedan las siguientes cuestiones a ser pensadas. Como en todos los Estados federales, la responsabilidad por el ordenamiento territorial es muy difusa. Un plan de ordenamiento territorial tiene que hacer énfasis en esta difícil coordinación con los ministerios de las acciones federales, provinciales y locales o municipales. Cada ministerio tiene también sus agendas de solución a sus

problemas propios, pero el Ministerio de Transportes tiene una política casi aislada del Ministerio del Medio Ambiente, que a su vez tiene políticas propias en relación con el Ministerio de Salud, que tiene también preocupaciones de regionalización del territorio. Esta responsabilidad difusa quizás sea uno de los principales problemas del ordenamiento territorial.

Por su parte, el movimiento de formación de bloques económicos o de acuerdos comerciales torna más importantes las cuestiones ligadas a las zonas fronterizas, ciudades gemelas y movilidad de personas entre nuestros países.

Por último, es imposible olvidar que toda dimensión del Estado sobre ordenamiento territorial está constantemente amenazada por las lógicas de funcionamiento de las empresas. La lógica corporativa de las grandes empresas tiende a tomar decisiones menos coordinadas con las necesidades populares democráticas, lo que sería efectivamente más adecuado. (*Aplausos.*)

Sr. Moderador.- Tiene la palabra el doctor Carsten Meyer.

El doctor Meyer es un prestigioso académico y también un dirigente político de la región de Turingia, y es bueno observar este tipo de debates no solo desde la academia sino también desde la praxis política.

Sr. Meyer (Interpretado del alemán).- Muy buenos días. Les agradezco muchísimo y esto no es una mera fórmula porque realmente es un honor poder dirigirles la palabra hoy.

Ya me han presentado varias veces, por lo que paso simplemente a mostrar en la pantalla la estructura de mi presentación. Voy a saltar mi currículum, aunque deseo aclarar que antes de 1994 también trabajé duro algunos años en la investigación de problemas regionales, pero hoy me encuentro aquí porque hice mis experiencias prácticas con la reunificación alemana y sus problemas espaciales.

Voy a tratar de hablar de la reunificación alemana y su efecto territorial. No hace falta que les indique dónde queda Alemania en Europa, aunque les quiero mostrar nuestro mapa de sus Estados federados. Esta fue nuestra situación antes de 1989: por un lado República Federal de Alemania, y por otro lado la República Democrática Alemana, la RDA. En el medio hubo un límite insuperable; yo provengo de un pueblo muy pequeño, Ehra, en Baja Sajonia, donde viven unos mil habitantes. Los he indicado en el mapa porque ustedes tienen que partir de la base que a la derecha de mi pueblo, que está más cerca del límite, no había nada más que un océano una tierra. Detrás de la frontera no había nada para la gente de mi generación.

Tengo 53 años y aproximadamente la mitad de mi vida la pasé en la mitad de la izquierda, aunque desde hace

algunos años vivo en Weimar. Si lo debiéramos comparar con ejemplos sudamericanos, puedo decirles que mucho de los alemanes de la parte occidental en la reunificación tuvieron la experiencia de Hernán Cortés. Yo me sentí como Alexander von Humboldt, conquistador y descubridor; para mí fue un descubrimiento, como para muchos otros. Yo lo relato porque muchos intelectuales e investigadores alemanes occidentales no han entendido hasta hoy que se ha sumado algo nuevo.

En la diapositiva pueden apreciar la situación demográfica desde 1989. Tienen que tener en cuenta la particularidad del punto blanco, que es Berlín Occidental, con dos millones de habitantes que no tenían absolutamente nada de *hinterland*, sino que había un muro. Estos dos millones vivían con una alta densidad y sin *hinterland*.

Si ven la situación a la derecha del gráfico, comprobarán que los Estados federados del este -incluso Berlín- han perdido una gran cantidad de habitantes, que el oeste aumentó su población y que Alemania en su totalidad creció muy lentamente.

¿Qué cosas teníamos en común a la hora de la reunificación? Obviamente nuestro idioma y muchos lazos familiares, más allá de las fronteras. Por supuesto nuestra historia, tanto la positiva como la negativa, y también algo así como las normas técnicas que llevaron otro nombre pero que eran muy similares y nos dieron la firme voluntad de conformar conjuntamente una nueva Alemania.

¿Dónde estaban las diferencias? El estado de la infraestructura y de la economía era tan dispar que uno no se lo puede imaginar. Algunas provincias en la Argentina no recibieron la construcción de pavimento público por el Estado federal durante muchísimas décadas y así fue en Alemania del Este. Entonces, se debió hacer la renovación de toda la infraestructura.

Tuvimos dos sistemas estatales de democracia contra el socialismo estatal, es decir dos sistemas económicos, la economía social de mercado contra la economía estatal planificada. Estamos en los dos bloques de poder distintos en la OTAN, Unión Europea o el pacto de Varsovia. Además, el tema decisivo por el cual comencé a hablar, teníamos una densidad de población y el tamaño de nuestras conglomeraciones es muy distinto. Este tema queremos discutir hoy aquí, el del Gran Buenos Aires y el resto o, como yo aprendí aquí, la costa y el *hinterland*.

Este mapa muestra a Alemania y la densidad poblacional en nuestros distritos. Son unidades más pequeñas que los Estados federados y lo importante es que aquí se aprecia un gran espacio con una alta densidad y no importa cuánta, sólo importa que se vea que la parte oeste de Alemania tiene una gran aglomeración.

Luego pueden ver el este de Alemania, aquí estaba la frontera, y acá observen un gran punto rojo, que es

Berlín. Claro que hay algunas aglomeraciones más: Hamburgo, Múnich, las zonas de Stuttgart y Frankfurt, pero a mí me importa que nos concentremos en una mancha en la zona del Rin y el Ruhr, con aproximadamente 10 millones de habitantes, y el área del norte de Westfalia, que tiene 16 millones de habitantes aproximadamente.

En este Estado federado hay tantos habitantes como en la totalidad de esta región de Alemania del este. De modo que con la reunificación de pronto Alemania ganó un Hinterland por su gran aglomeración, mucho *hinterland* con muy pocas ciudades, las más grandes como Dresden y Erfurt, pero para las proporciones alemanas, tuvo un vacío.

¿Cuáles son las consecuencias? Alemania Occidental ganó un *hinterland* -esto es de lo que ustedes quieren hablar, la capital alemana no solo en tanto capital sino en tanto ciudad-, y de pronto hubo 2 millones de habitantes en una zona rural, en Berlín Occidental. En torno a Berlín Occidental había habido un muro y no existía conexión, es como si 2 millones de personas se asentaran de pronto todas juntas en la Patagonia. Esto ha tenido algún impacto. Esta es la pregunta.

De este modo se pueden desarrollar espacios y, para ponerlo en claro una vez más, en el centro ustedes ven el Rin y el Rhur con ciudades que tal vez les suenen conocidas como Essen, Dortmund, Colonia y nuestra vieja capital, Bonn.

Aquí, en esta región reflejada en el norte de Westfalia, por la escala que ustedes ven que son casi exactamente 35 kilómetros de punta a punta, así como el Gran Buenos Aires, nuestros problemas no son tan contrastantes como los de este otro lugar. Aquí solo vive el 20 por ciento de los habitantes alemanes y no el 40.

Volviendo al tema de la unificación, ¿cuáles fueron nuestros problemas? Queríamos poner en claro nuestro ordenamiento territorial y tratar de implementarlo. Naturalmente teníamos que modificar la economía, lo que aquí significa la modificación del espacio rural y agrícola, la transformación de una nación industrial, porque todo había colapsado y teníamos que equiparar las tensiones sociales.

Además, había que construir un Estado nuevo y secundariamente -lo digo irónicamente- había que unificar la infraestructura entre los dos Estados alemanes. En momentos de la reunificación había cuatro autopistas y hoy en día hay diez. Mi colega de Brasil también habló de los fundamentos legales, que en Alemania obviamente también tenemos, para el ordenamiento territorial.

Esta es la ley alemana de ordenamiento territorial, que no hace falta que estudien de memoria, pero un concepto que tratamos de implementar en Alemania desde hace 60 años es el de las condiciones de vida equiparables. Hay una gran diferencia -espero que se pueda

traducir-, no se habla de igualdad sino de condiciones de vida equiparables, es decir que en todas partes de Alemania existe la misma asistencia sanitaria pero no en todas partes de Alemania tiene que haber un teatro ni tiene que haber superficies para construir chalets unifamiliares, porque alguna gente quiere el chalet unifamiliar y otra prefiere alquilar un departamento en la metrópolis. Sin embargo, la asistencia de salud tiene que ser viable y posible en todas partes. Esto era lo importante para Alemania y también dentro de la parte occidental de Alemania pero no se implementó como lo hubiéramos deseado.

Yo ya dije que también intentamos hacer estructuras de Estado y aquí vemos el ejemplo del Estado federado de Turingia en 1994. Se creó de nuevo el Estado de Turingia y dentro del Estado federado tenemos los partidos o los *counties*, en inglés.

Rápidamente comprobamos que estas unidades eran demasiado pequeñas, muchas veces dos se fundieron en una, y en todas partes en Alemania estamos discutiendo hacer unidades más grandes aún. Incluso estamos discutiendo unir algunos Estados federados o provincias. ¿Por qué? Porque se nos están acabando los habitantes. Si bien la cantidad de personas en Alemania no disminuye, ¿por qué se nos están acabando los habitantes? De todas maneras ahora lo voy a relatar.

También hicimos una mudanza de la capital. Decimos "mudanza", lapidariamente, como si uno personalmente se mudara. La discusión se abrió en nuestro Parlamento.

La discusión se abrió en nuestro Parlamento y la decisión fue muy ajustada y transversal a todos los bloques. No fue una decisión política sino una decisión personal desde la mayoría de los parlamentarios.

Comenzamos a construir muchísimo en Berlín para crear espacio para tantos ministerios y en 1999 se trasladó la mitad de los ministerios y la otra mitad quedó en Bonn. En 2014 hay aproximadamente 11 mil funcionarios federales viviendo en Berlín y otros 7 mil en Bonn. En una ciudad con más de 3 millones de habitantes, la cantidad es despreciable, de manera que la mudanza no tiene un efecto sobre la estructura espacial sino que tenía que ver con algo emocional, con el corazón. Queríamos demostrar que Alemania Oriental forma parte de Alemania pero económicamente no tuvo impacto.

Esto se puede apreciar muy bien en el ejemplo que estamos viendo. El desempleo en los Estados federados y también en los partidos. Ustedes ven aquí algunos pocos partidos y el viejo límite entre ambas partes de Alemania se sigue apreciando, pero también se ve en las cifras. En el 2013 Alemania tenía 6,9 de desocupación en promedio. En Alemania occidental, 6 por ciento, y en Alemania oriental 10,3 por ciento de desocupación.

Para volcarlo a una estadística, el gráfico que vemos es el proceso de la reunificación en el mercado laboral. La curva superior muestra a Alemania Oriental con una tasa de desempleo de casi el 30 por ciento; la curva azul es Alemania Occidental y la curva que vemos en el medio, de color lila, es el promedio en toda Alemania.

La gran separación se debe a que el 80 por ciento de las personas vive en Alemania Occidental y el 20 por ciento en Alemania Oriental.

¿Qué consecuencias tiene esto para el espacio en Alemania? Esta transparencia que estamos viendo es central y tal vez les pueda resultar interesante.

En el lado izquierdo se ve el desarrollo de Alemania de 1990 al 2012. Allí se aprecia muy bien cómo pueden mentir las estadísticas, recuerden la transparencia con la densidad de población.

Había muy pocos habitantes en torno a Berlín, de manera que pocas mudanzas muestran rápidamente una fuerte tendencia. Lo que sucedió aquí simplemente es que los berlineses se mudaron al entrono, a las afueras de la ciudad y construyeron allí su casita y van a trabajar a Berlín.

Al mismo tiempo, ustedes pueden ver que donde dije que teníamos una gran aglomeración en Alemania, en la zona del Ruhr, vemos una disminución de la densidad demográfica. Las zonas azules muestran disminuciones y las rojas el incremento de población. Es decir que nuestra gran aglomeración se contrae y se reduce.

¿Por qué? Porque el espacio del Rin-Ruhr vivía fundamentalmente del carbón y del acero pero dentro de cinco años vamos a parar por completo la extracción de carbón en Alemania. Todavía producimos acero en Alemania, pero ya no en la zona del Ruhr sino en los puertos de donde nos llega el carbón.

De esto estamos aprendiendo que nuestras grandes aglomeraciones también se pueden contraer. Ustedes pueden ver en los pronósticos hasta el 2035 que la contracción va a seguir, en parte también en toda Alemania Occidental, pero como si el muro todavía existiera, el Este continúa con sus tendencias.

Hoy, Alemania, con hoy 80 millones de habitantes disminuirá a 75 millones. Pero en el Este las superficies van a disminuir un tercio más y ya ha perdido aproximadamente el 25 por ciento de habitantes.

La ciudad de Altenburg tuvo en algún momento 55 mil habitantes, hoy tiene 40 mil habitantes y espera tener 25 mil habitantes dentro de quince años.

Ustedes también pueden apreciar en el Este que algunos espacios muy pequeños quedan exceptuados y se los puede designar claramente. Es la zona de Leipzig, Dresde y Weimar.

Weimar tiene 60 mil habitantes, pero ellos aumentan por la oferta cultural de la ciudad, no porque tengamos industria.

Llegamos a la nueva economía y la palabra clave son los servicios, el turismo, la cultura y la administración. No hay industria.

Aún en torno a Berlín vemos que el crecimiento disminuye porque se reduce la cantidad total de habitantes.

Hice un intento por relatar algunas impresiones subjetivas de qué es lo que ha sucedido.

El stock de capital se ha renovado en Alemania. Gastamos muchísimo dinero, sobre todo en el Este de Alemania donde invertimos 2 mil millones de euros aproximadamente para la renovación, reestructuración y sobre todo para atajar las tensiones sociales en el Este de Alemania.

Voy a continuar rápidamente con otra transparencia muy atractiva que nos muestra otro problema que es el porcentaje de extranjeros en Alemania distribuido en los distintos partidos.

Lo que estamos viendo ahora es la perspectiva desde 2014 hasta dónde vamos a llegar con el tema de la reunificación.

Mientras Alemania esté así en cuanto a los porcentajes de extranjeros, todavía tenemos dos partes distintas de Alemania. Como pueden ver hay un porcentaje por debajo del 2 por ciento en la superficie clara, que muestra la gente que no es de origen alemán, ya sea migrantes económicos o refugiados.

Ahí donde prospera la economía, como en Stuttgart, Munich, Frankfurt y también en Berlín, el porcentaje de extranjeros es del 30 por ciento o más. La relación no es problemática.

¿Cuáles son los problemas que tenemos en el Este de Alemania? Debido a la gran emigración tenemos una deficiencia en técnicos y en especialistas. La industria que se armó con mucho esfuerzo ahora sufre porque no tiene cantidad suficiente de mano de obra, porque Alemania del Este no es atractiva para los extranjeros y porque la población se reduce por la menor tasa de natalidad.

Esta tendencia es algo que va a llegar a América del Sur como anteúltimo continente, antes que a África. Los asiáticos están aprendiendo lo que significa una contracción. China se encuentra frente al mayor desafío de los últimos cien años porque tienen muchos millones de gente mayor que necesita ayuda social, y por lo que yo sé en veinte o treinta años ustedes van a tener la misma situación que nosotros tenemos hoy en Alemania.

Con menos niños hay mucha más gente mayor y en algún momento colapsa el sistema social. Esto se aprecia muy bien en Alemania.

¿Qué fue lo que dio resultados, en mi opinión, en Alemania? Tenemos un federalismo muy fuerte. Aquí en el panel se dijo que tal vez se necesita un presidente que provenga de una región pobre para que cambien las cosas en las regiones pobres.

Esto en Alemania es distinto: Angela Merkel viene de la Alemania del este y el presidente Gauck también, pero a todos les da realmente lo mismo. Realmente no tiene importancia.

Alemania cuida su federalismo, por ejemplo, en las políticas de educación y de cultura. Cada Estado federado decide las reglas para llegar a un bachillerato y para tener una formación. Esto tiene muchas desventajas, pues quien se muda en Alemania y lleva a sus hijos tiene que comprar nuevos libros y comenzar las cosas de forma distinta. Tenemos la competencia y el mejor sistema en cada Estado en el área de la educación, aunque no estamos hablando de escuelas públicas sino de privadas, pero somos buenos en el ámbito de la educación.

El segundo punto es la aceptación de la situación. Tomamos conocimiento de que Alemania se va a contraer, y eso no es grave. Hace cien años éramos tantos en el terreno que ocupa hoy Alemania como volveremos a ser dentro de treinta años, solo que con otra distribución.

Tenemos el mismo problema que aquí ya se conoce desde hace mucho: la migración de la zona rural hacia la ciudad, algo que recién ahora se está manifestando en Alemania. Nuestro problema no es la cantidad absoluta sino la distribución. Hacer algo en este sentido nos ha resultado muy difícil hasta ahora, y además hemos aprendido que aún las regiones con un *boom* pueden cambiar. La zona del Rin-Ruhr hace treinta años tuvo un cambio estructural que todavía no se resolvió totalmente. Esto ocurrió en el marco de Alemania, un país rico, pero no sé qué sucedería si aquello que se produce en torno a Buenos Aires ya no se necesita en el mundo o si se necesitan otras cosas más que aquí no se pueden producir porque los precios de la superficie son muy altos. Cuando cae una región con un *boom*, la experiencia es muy dura.

Para cerrar mi exposición, esta es mi tesis central: la reunificación todavía no ha concluido y el proceso demorará por lo menos veinte años más. Aun en Alemania, que es rica y está ubicada en el centro de Europa, nos encontramos ante nuevos desafíos: envejecimiento, contracción y movimientos migratorios que hay que resolver de un nuevo modo. Aún no hemos resuelto los problemas más antiguos. Esto tal vez es algo que se pueda aprender si uno mira el ejemplo de Alemania en cuanto a aglomeración y *hinterland*. Muchas gracias por su atención. (*Aplausos.*)

Sr. Moderador. - Muchas gracias, doctor Meyer.

Para tener una visión transicional entre una visión de reordenamiento territorial desde afuera, le doy la palabra a Claudia Tomadoni, una argentina que mira las que cosas desde Weimar y que nos dará su perfil del reordenamiento territorial.

Sra. Tomadoni.- Buenas tardes: cuando llegué a Alemania y empecé a trabajar en el Instituto de Urbanística Europea en la cátedra de Planificación e Investigación Espacial, sin saber una sola palabra de alemán, había dos palabras que sonaban todo el tiempo: "Konzept" y "Zukunft". Konzept me resultaba fácil de comprender gracias al latín; significa "concepto". Zukunft me costó un poquito más, hasta que aprendí que se escribía con "z" y que quiere decir "futuro". Las dos ideas fuertes de la planificación alemana son tener un concepto y una visión de futuro.

Con mi exposición quiero colaborar en la construcción de esa visión de futuro a partir de un par de conceptos. Aprendí de Javier Gortari, rector de la universidad de Misiones, que usar la palabra es hacerse cargo. Tenemos que hacernos cargo de que en los últimos tiempos hemos hecho una importación acrítica de conceptos del mundo de la empresa hacia el mundo de lo público, por lo que hay que deconstruir un par de conceptos, construir otros y allí sí tener la mirada de futuro.

Este es el objetivo de mi presentación es trabajar con ustedes el concepto de territorio socioproductivo. El doctor Betioli Contel hizo una crítica al concepto de polos de desarrollo, aquella vieja teoría que actualmente se sigue escuchando sobre polos de desarrollo y el derrame que va a producir.

¿Qué sería un territorio socioproductivo? Básicamente, se trata de un territorio que tiene que contribuir al buen vivir de los ciudadanos, a intensificar la integración territorial y a promover la inclusión social. Aquí hay un concepto central de origen quechua, que es el buen vivir.

El sumak kawsay -en su idioma original- es un concepto de raigambre de nuestras comunidades originarias incorporado en las recientes Constituciones de Bolivia y Ecuador. No significa -como lo critica el pensamiento neoliberal- la "dolce vita", volver a las épocas de las cavernas ni tampoco es una visión lineal, sino que tiene un punto central: el desarrollo es una construcción permanente.

El buen vivir implica asumir otros saberes y prácticas para lograr un buen desarrollo que nos dé la oportunidad de construir un nuevo orden territorial. Estos serían los elementos básicos a tener en cuenta, es decir que el concepto sobre el que podríamos discutir y dialogar es el buen vivir.

Si ustedes leen los principios que se están proyectando en pantalla, verán que es interesante, aunque lograr este buen vivir no es una tarea sencilla. Quiero mostrarles un mapa hecho por una colega del Centro de Estudios Urbanos Regionales llamada Silvina Carrizo que me impactó desde la primera vez que lo vi, relacionado con una investigación sobre petróleo. Es un mapa a escala para entender las dimensiones de nuestro territorio en comparación con Europa. Imagínense el desafío que significa reordenar nuestra comunicación aérea, como que decía el señor diputado Díaz Roig, o la construcción de ferrocarriles.

El sistema de dimensiones ha cambiado. Antes viajar de Córdoba a Buenos Aires me tomaba 10 horas en micro y no me significaba nada, pero hoy para mí es el universo.

Alemania es un país con una superficie similar a la de la provincia de Buenos Aires. Entonces, esas dimensiones han cambiado.

¿Cómo desarrollar un territorio socio productivo? Creo que el desarrollo, si uno lo pone como un engranaje, tiene que ver con dos cuestiones: solidaridad y competitividad. La competitividad es una palabra de raigambre totalmente empresarial pero acá les quiero proponer una resignificación del concepto, una resignificación imaginativa que tiene que ver con lo racional y lo emocional, que debe ser dinámica para poder apropiarnos de los recursos de otra manera.

En este concepto de territorio socio productivo hay cuatro elementos centrales. La conformación de redes, la potenciación de los lugares de origen -de esto habló el doctor Aldo Ferrer-, la transferencia de ciencia y tecnología y la consideración de los recursos territoriales.

En mi concepto hay un tema central y es el uso de las nuevas tecnologías que han producido no solo cambios en las lógicas sociales, piensen que todos están con un *handy*, están aquí y están en el mundo entero, porque estoy segura que alguien ha mandado ya algo por Facebook o está pasando información a otra gente, en otros lados. Entonces, ha cambiado la lógica social y ha cambiado la lógica productiva de las empresas.

Las nuevas tecnologías han aumentado los flujos de población de capital y de saberes, han cambiado las formas institucionales de sectores y territorios y han producido un nuevo desarrollo de las comunicaciones. Esto lo vemos en la conformación de un espacio de redes. Hoy nos movemos en redes, pero hay una cuestión: las redes tienen un soporte y ese soporte es el espacio de las localidades, los lugares, y existe una correlación directa entre el espacio de las redes y el espacio de los lugares. Si no logramos anclar las redes a los lugares, pues no podemos

pensar en un reordenamiento de cara al futuro que incluya a lo que tendencialmente nos están llevando las nuevas tecnologías.

Entonces, ¿de qué hablamos cuando decimos desarrollo? Estamos siempre refiriéndonos a la transferencia de ciencia y tecnología con agregado de valor en origen para lograr un desarrollo territorial integrado. Esta es una meta.

Básicamente hay dos tipos de relaciones sociales a considerar. Una relación social de cooperación y una relación económica de producción. En el medio aparecen las redes de todo tipo: redes de empresas, redes de cooperativas.

Fíjense que las redes -esto lo he diferenciado fuertemente en Alemania- movilizan distintas cuestiones que tienen que ver con la capacidad de cooperación, confianza, asociatividad, sinergias, transferencias, innovación, aprendizaje colectivo. ¿Por qué todo esto es importante? Porque en un territorio socio productivo deberíamos tener en cuenta cómo aprendemos, cómo interactuamos -ahí el elemento central es la comunicación, el diálogo- y cómo usamos esos recursos.

Las transferencias de ciencia y tecnología no pueden ser solamente en dirección de las empresas. Allí hay un concepto que tenemos que criticar y pensar. Siempre estamos pensando que la ciencia y la tecnología van a ser desarrolladas por una empresa. No. Hay un montón de instituciones que están demandándole al mundo científico tecnológico, a nosotros, los científicos, sus aportes. Eso se tiene que plasmar directamente en políticas. Entre estas tres cuestiones hay una interacción constante.

La base de un desarrollo territorial integrado, que podría ser un objetivo futuro, una visión de futuro, tiene que contemplar esas tres cuestiones, la transferencia de ciencia y tecnología, que es la que nos va a dar la innovación. Pero la innovación tiene que ser, primero que nada, social. Todo el mundo habla de la innovación empresarial y aquí vamos a hablar de la innovación social, que nos va a permitir todas esas cuestiones: arraigo, reforzar identidades, incluir socialmente, desarrollar sinergia entre los distintos actores. Este diálogo de saberes del que ya les hablaba en la primera parte de la jornada.

Entonces, ahí sí la innovación empresarial, que es lo que se viene fomentando en la actualidad, puede cuajar si queremos ampliar un mercado de consumo, necesitamos innovar socialmente y de manera paralela. En consecuencia, como hay una interacción entre la innovación social y la innovación empresarial, la ciencia tiene que estar al servicio de las dos. La transferencia de ciencia y tecnología tiene que ser hacia las dos. Esta innovación es la que va a permitir crecimiento económico y poblacional

porque, a diferencia de Alemania, nosotros no nos encogemos sino que crecemos.

Por lo tanto, el binomio es competitividad y cooperación; se trata de un binomio inseparable. Así va a surgir el espacio de las sinergias, el espacio de los encuentros, el espacio del diálogo y el espacio de la producción, que puede ser producción empresarial, cooperativa, póngale el nombre que ustedes quieran.

Miren esto. Hace tiempo que tenía la idea de este binomio cooperación-competitividad y me faltaban fundamentos pero luego de un intercambio con biólogos se publicó -ahora, en 2015- la investigación de un científico japonés que vino a tirar por tierra un largo prejuicio de que por naturaleza somos competitivos. Se sostenía que a eso tendíamos porque estaba en nuestra naturaleza y esa fue la base de todo el desarrollo de la teoría de la evolución. Al parecer hubo estudios posteriores que demostraron que no necesariamente era de ese modo y la gran conclusión de la investigación que hizo este científico japonés fue que en nuestra biología está la cooperación.

En un estudio con pequeños ratones de laboratorio este científico demuestra que cuando hay un ratoncito que está en peligro el otro, antes de salvarse a sí mismo y frente al incentivo de un chocolate, en la mayoría de los casos, prefiere ayudar al que se está por ahogar y luego salir y comer el chocolate. Podría hacer muy largo este cuento, que ahora relato de forma simple, pero está demostrado científicamente que en nuestra naturaleza están las dos nociones de manera equilibrada, la de cooperación y la de competencia. La competencia es motivante pero la cooperación es solidaria y también motivante, en el mismo nivel.

Entonces, vamos a las propuestas. Si uno se mueve dentro del espacio de las sinergias, por ejemplo, hablo de favorecer la inclusión social y la integración territorial, ¿cuál puede ser una estrategia? Impulso a la cultura cívica de participación a diversos niveles. ¿Cuál va a ser mi instrumento? Organizar cursos de formación, financiar proyectos colectivos, o sea, pensar en objetivos, estrategias e instrumentos para diseñar el futuro.

Por ejemplo, si yo hablo de valorizar el capital ambiental, cultural, social y simbólico, tengo que fomentar el sentido de pertenencia e identidad. Tengo que retener a la gente en el lugar, generar arraigo, evitar lo que decía el diputado Díaz Roig, que las provincias dejen de exportar su gente joven hacia el conurbano.

¿Cómo hago eso? ¿Cómo hago para generar identidad y pertenencia? ¿Cómo hago que la gente se quede en el lugar? Dos propuestas: una es construir equipamiento social de encuentro, es decir el espacio público. Hemos realizado con la gente de la Universidad de La Plata, la TU de Viena y la Universidad de Bauhaus, un estudio sobre la

importancia del espacio público como lugar de encuentro y de socialización.

Las plazas cerradas no nos sirven; las plazas tienen que ser abiertas. (*Aplausos*).

Tenemos que revitalizar la realización de fiestas y eventos comunitarios, pero no con una comisión que trabaja contrata a dos o tres y hay un día de fiesta. La fiesta es todo el año. ¿Qué pasa con los pueblos deprimidos? Nada. Jauretche dijo: "Los pueblos deprimidos, no vencen".

La fiesta es el momento de la energía, es el momento de la identidad, es el momento del arraigo. Mientras más participación haya en la formulación de una fiesta a lo largo de todo el año, es algo que se espera y algo que se disfruta. El buen vivir tiene que ver con tiempo para ocio y con tiempo para la recreación.

Además, como dijo Carsten Meyer, los nuevos trabajos están en el mundo de la cultura, en el mundo del turismo y del paseo.

En los últimos veinte años hemos creado más cosas que en toda nuestra historia. Las máquinas van a hacer mucho trabajo, entonces los servicios y sobre todo el servicio para el ocio y el disfrute tiene que ver con el futuro, no sólo para consumirlos sino para vivirlo individual y colectivamente.

Si quiero trabajar el espacio de la producción y promover la creación de empleos tengo que propiciar la capitalización de empresas y cooperativas. Entonces, inmediatamente tengo que pensar en líneas de créditos, ayudas, subvenciones y capital semilla. Esto lo venimos haciendo en Argentina desde hace diez años. Estas políticas están. Lo ha demostrado la doctora Luciana Buffalo, premio nacional de geografía de Argentina. Los subsidios y los créditos están, pero las empresas no saben formular los pedidos, sobre todo las pequeñas y medianas empresas del interior. Allí hay un punto para trabajar fuertemente.

Aprendamos de la naturaleza. Esta filmina que estamos viendo es de una web que se llama "Del Bosque". ¡Otra vez los científicos naturales nos aportan cosas! El dibujo muestra cómo los árboles, a través del micelio y micorrizas, que son hongos, generan una internet por debajo del suelo ayudando a su subsistencia.

Para finalizar voy a hablar de los territorios que podemos ir construyendo. Todos superpuestos, somos muchos los actores sociales que tenemos que participar del desarrollo de un territorio socioproductivo. El pilar es la ordenación territorial, pero en igual medida está la solidaridad económica, el bienestar social y humano, la sostenibilidad ecológica de nuestros ecosistemas, la gobernabilidad y la participación, y la identidad cultural.

Esto fue lo que nos pasó y en este gráfico lo vemos no tan desproporcionado como es la realidad, que es

más dura que el gráfico. Allí tenemos la propuesta para lograr una sustentabilidad que nos lleve al buen vivir; que tenga todos estos elementos que mencioné al principio.

El futuro está acá, por eso estamos discutiendo sobre territorio y por eso estamos discutiendo por qué ordenar el territorio.

Creo que nuestro proyecto del bicentenario tendría que pensar en una nación desarrollada, integrada, federal, moderna y activa, en donde los pilares son el reordenamiento del Estado, la organización del Estado y quizás el gran desafío que tenemos por delante es una reforma de nuestra Constitución.

Esto simplemente como para cerrar. Es una idea que pueden disfrutar visualmente.

El ordenamiento territorial es una cuestión política y jurídica. La ordenación territorial es un proceso socioeconómico de planificación. Como dijo Carsten Meyer, esto recién comienza. Ellos llevan 25 años de la unificación. El año pasado festejaron el *jubileum* de los 25 años y él dice que por lo menos les faltan 20 más.

Esta mañana se hablaba de cómo son los tiempos y de que el tiempo es ya. Sí, el tiempo es ya, pero hay que ponerse en marcha con un concepto, tener una visión de futuro y en esa visión ir escalando.

Cada uno de ustedes, sobre todo aquellos que han tenido la suerte de construir su propia casa, saben que no se construye de un día para el otro.

Entonces, ¿cómo vamos a construir nuestra casa? ¿Cómo vamos a cuidar nuestros recursos y cómo vamos a fomentar el buen vivir de nuestros ciudadanos? Ese es el gran desafío. (*Aplausos*).

Sr. Moderador.- Tiene la palabra la arquitecta Marta Aguilar.

Sra. Aguilar.- Buenas tardes a todos.

Los relatos precedentes hacen reflexionar sobre lo que estamos haciendo nosotros, básicamente por algunas analogías. En el caso de Brasil, por ser un territorio con problemáticas compartidas. Pero nos llevan veinte años por delante en esta reflexión desde su reforma constitucional y el andamiaje jurídico que han logrado con el apoyo y la movilización social. Nosotros vamos en camino.

La exposición del caso alemán ha sido muy notable y lo que me pareció más interesante es la enorme similitud de la profundidad del federalismo que ellos comportan, y por otro lado la inercia de los procesos. Es decir, cómo en realidad los procesos tienen inercias fuertes y las cuestiones de cómo se comporta el mercado y esa estructura de capital construido no se modifican fácilmente.

Lo que les voy a contar en todo caso más que una reflexión teórica es qué hicimos nosotros en estos años.

En realidad lo que nos pasó es que tal vez por ser un organismo del Estado creado a los efectos de recuperar la planificación a nivel nacional tuvimos una permanente dinámica de reflexión-acción. No tuvimos mucho tiempo.

Somos un equipo de profesores y docentes de universidades que ha tenido que reflexionar y hacer al mismo tiempo, porque este era el imperativo. Esta Secretaría se creó en 2004, un año después del inicio del gobierno del presidente Kirchner, lo que supuso que todos los sentidos un giro copernicano respecto de las políticas del país.

La historia de la planificación por parte del Estado nacional es decididamente errática. La etapa más madura que tenemos en la historia de la planificación del territorio fue la de los planes quinquenales peronistas. El segundo plan particularmente profundizó la mirada de territorio y definió políticas distintas y particularizadas para el conjunto de las provincias, proceso que fue abortado por la historia por todos conocida.

En el interregno encontramos siguiente plan peronista del 74-77 -Plan Trienal para la Reconstrucción y Liberación Nacional-, una pieza de promoción de desarrollo también anclada en lo que era la idea de construcción de modelo de desarrollo que se planteó en ese momento. Luego tuvimos el período cepalino del CONADE, el Plan Nacional de Desarrollo y otras iniciativas que no quiero ni mencionar por ilegítimas porque fueron en el marco del período de transición de gobiernos militares a civiles, las cuales estaban básicamente ancladas en la noción de seguridad de territorio y no del territorio con vocación de desarrollo. Con la dictadura militar entramos en un período oscuro por múltiples razones, pero más en lo que refiere al desarrollo de la planificación puesto que se dio un abandono de la planificación, entendiéndolo que el mercado era el mejor asignador de recursos.

Sin embargo, en 2004 comenzamos con tabula rasa en lo que respecta al capital social construido en materia de planificación a nivel nacional.

La herencia de este proceso tiene que ver con una fuerte debilidad institucional en materia de planificación a nivel nacional, provincial y local y una ausencia de andamiaje jurídico, fundamentalmente a nivel nacional y provincial. Además, hubo una fuerte prevalencia de la planificación estratégica fáctica, porque en realidad en esos años sí existió una planificación en nuestro país que produjo transformaciones estructurales como la privatización de los servicios públicos, que pautaron las potencias de desarrollo en todas nuestras ciudades en materia de ferrocarriles, agua, servicios básicos y energía, que pasaron a ser suministrados sobre la base de ecuaciones de tasa de retorno de mercado.

Se mantuvo una visión atomizada del territorio, que supuso la emergencia a partir de los años 80, con las teorías de desarrollo local acompañado por este desmantelamiento de los Estados Nación y de los Estados provinciales que relegaban competencias a los Estados locales, todo ello acompañado por el paradigma del desarrollo local muy funcional a esa lógica liberal de "arréglense", "sálvese quien pueda", una sociedad darwinista en la que sin la palanca de los Estados locales no se podía desarrollar.

Además, se instaló esta visión de que los Estados Nación no servían para nada de la mano de la deslegitimidad de la idea de la función del Estado. No es que no hubo planificación en ese período; de hecho, hubo mucha planificación local, pero reiterando una visión acrítica de modelos importados de otras regiones y muy promovido por parte de las agencias de crédito y las organizaciones no gubernamentales.

Esta es nuestra herencia. El momento actual es muy propicio dado que la perspectiva actual a partir del comienzo del siglo XXI impuso una crítica muy profunda respecto de esta visión, lo cual fue acompañado por la construcción de un paradigma en el campo teórico en general y una fuerte movilización social en torno al derecho a la salud ambiental. Esto dio lugar a múltiples iniciativas legislativas que estamos persiguiendo en distintas provincias con una idea de compromiso interescalar amparado en un proyecto común, que es muy distinta a lo que ocurría en el pasado.

La pregunta es cuál es el rol del Estado y sus competencias en nuestro país federal ante esta situación para enmarcar qué se puede hacer desde el Estado nacional. Nuestro país se configuró *a posteriori* de la existencia de las provincias, con lo cual todo aquello que no le fuera delegado expresamente a la Nación mediante la Constitución es competencia de las provincias. Concretamente, todo lo que se refiere a la organización territorial sigue siendo competencia provincial.

Nosotros propiciamos la interjurisdiccionalidad del compromiso interescalar y las responsabilidades concurrentes de los distintos niveles de Estado. Nos basamos en ciertos artículos constitucionales que entendemos que otorgan un mandato a la Nación para intervenir en fenómenos que son obligaciones constitucionales, aspecto sobre el cual se profundizará durante la tarde cuando se aborden las cuestiones legislativas.

¿Qué es el ordenamiento territorial en este contexto? Las nociones que estoy contando son producto de este ida y vuelta en el proceso de trabajo de equipo con los equipos técnicos provinciales. El ordenamiento territorial refiere a la idea de la dimensión espacial del

territorio y al modelo de desarrollo al que la sociedad aspira. Esto implica dirimir tensiones porque se formulan nuevas reglas de juego que impactan en todas las dimensiones del proceso de producción del territorio. No es un camino armónico, sino que el proceso de construcción es largo y complejo.

Esta definición es la expresión espacial de las políticas económicas, sociales, culturales y ecológicas de la sociedad que se llevan a cabo mediante determinaciones que orientan el accionar del sector público y privado. Este concepto está incorporado en el anteproyecto de ley que propusimos y también abrevia de nociones que están en las cartas del Consejo de Europa y de otros países, así como de otras leyes nacionales.

En este contexto, ¿qué representa el Plan Estratégico Territorial? Madurando lo que hemos hecho, no se trata de un resumen de documentos -si bien los tiene secuencialmente- sino que resume un proceso incremental de prácticas, ejercicios e iniciativas institucionales para conducir democráticamente el desarrollo o la adecuación del territorio al modelo al que la sociedad aspira.

Existe un modelo que propuso al gobierno nacional que ha sido avalado mayoritariamente en sucesivas contiendas territoriales. Planificar no es un ejercicio neutro, sino que es ideológicamente connotado porque se camina en una dirección, y nosotros adscribimos decididamente a este proyecto de desarrollo con inclusión social, como dijo el señor diputado Díaz Roig. No debe creerse que no somos técnicos y que estamos aplicando recetas; estamos haciendo política y en nuestra construcción política necesitamos de saberes de distinta procedencia, pero sobre esa articulación de saberes vamos a ir andando.

Voy a contar cuáles fueron los distintos avances en una forma diacrónica. El primer producto de esta Secretaría que se creó en 2004 fue la definición de los lineamientos de política nacional de desarrollo y ordenamiento territorial. Además de plantearse principios básicos que tienen que ver con un cambio de ciclo, se reconoce a los gobiernos provinciales como partícipes necesarios de cualquier proceso de pensamiento sobre el destino del territorio sobre el proyecto nacional.

A partir de esta iniciativa se convoca a los gobiernos provinciales a pensar en el destino del territorio, qué territorio queremos y qué país queremos, luego de años de haber invisibilizado al territorio nacional como proyecto de Nación.

Las consignas fueron estas cuatro que ustedes ven, que en realidad conjugan buenamente lo que fueron las consignas propuestas por el presidente Kirchner, que tienen que ver con la integración regional sudamericana como plataforma de integración a los mercados internacionales;

la idea de diversificación productiva con inclusión social; la reconversión productiva para diversificación en origen, lo que significa abrir oportunidades de trabajo y mercados de trabajo en origen. La única forma, lo decía también Aldo Ferrer, no hay otra forma para garantizar el desarrollo con equilibrio y equidad social, es generar mercados de trabajo regionales como para que se ancle la población, de otro modo migra a buscar trabajo. Esto es así.

Por último, tenemos la promoción de un sistema policéntrico de ciudades que signifique, obviamente, anclar equipamientos e infraestructuras, para la garantía de la provisión de bienes y servicios en un sistema articulado y un sistema de conectividad interna de infraestructura de transportes y comunicaciones, para garantizar también el acceso a los mercados y la ecuación social y territorial.

De esa convocatoria, que tiene un proceso metodológico de muchos talleres provinciales y regionales, salen dos cuestiones, para mí las más significativas, si bien hay iniciativas por proyectos de infraestructura, por provincias, por región, yo diría que esa es la imagen objetivo de cada provincia respecto de lo que era su modelo, el modelo actual de territorio provincial y el modelo deseado de cada territorio. Es decir que hay todo un proceso de reflexión en base a pautas y metodologías comunes para llegar a este objetivo.

De la misma manera, el siguiente trabajo, que también es la pieza más significativa, en todo caso porque resultó como un ícono en este proceso de trabajo, y se llega a una idea, una noción de estructura, de patrón, de organización de lo que era el proyecto, el modelo actual o heredado de territorio nacional y el modelo deseado de territorio nacional, que es el plano que ustedes ven a la derecha. Obviamente es un plano de ideas, donde en realidad concurren las nociones que habían sido las de la convocatoria.

Este primer hito se termina de publicar en 2007 y es presentado por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en marzo de 2008. Creo que en realidad, siempre lo digo, el capital principal de este proyecto de trabajo no son los documentos sino que fue el haber empezado a armar una red de gente de las distintas provincias del país trabajando con el mismo objetivo, es decir, se fueron armando vínculos -veo aquí al compañero Diego Fernández- en una suerte de confraternidad, gente que teníamos mucho interés de reconstruir este sentido de Nación. La verdad es que ese fue el principal capital que fue asentando los sucesivos avances. Por eso digo que los avances tienen mucho resultado intangible, que no se puede evidenciar fácilmente.

Esto es muy aburrido pero simplemente quiero agregar que en esta estructura en su momento dijimos:

"Terminamos, ¿cómo seguimos?" ¿Cuáles fueron las líneas programáticas de lo que fue el segundo avance? Obviamente tienen, por un lado, avanzar en la institucionalización, difusión y creación de consensos en torno a los lineamientos del PET. Además, avanzar en la sistematización de las inversiones, de las carteras de proyectos provinciales y nacionales, habida cuenta del proceso de reconstrucción en el que estábamos.

Asimismo, avanzar en el conocimiento del territorio, desarrollando estudios que nos permitan saber más sobre él. Teníamos un Estado desmantelado, con un conocimiento disperso en distintas consultorías, oficinas y universidades que no podíamos congregar y empezamos a sumarlo y armarlo.

Existía una última esfera importante. En ese momento se armó una estructura de la Subsecretaría que tuvo que ver con la defensa de los intereses nacionales en los foros binacionales y regionales de integración y también con los debates sobre infraestructura e integración en el marco de las políticas de Unasur.

De esta cantidad de cosas -la verdad es que las trabajamos todas, por eso digo que este es un proceso incremental que se fue diversificando- me gusta marcar dos por su significado y porque fueron las que se instalaron y compusieron la siguiente publicación. La primera, el proceso de construcción del proyecto de ley sobre constitución del Consejo Federal. Se constituye de inmediato la presentación del plan estratégico con su primer avance y empieza a funcionar ese mismo año. Se crea ese ámbito de diálogo y debate sobre cuestiones de ordenamiento territorial que estaban absolutamente ausentes, inclusive de nuestro andamiaje constitucional.

Además, de este mismo seno sale la iniciativa de trabajar en pos de un proyecto de ley de ordenamiento, que también se va a presentar por la tarde y que fue uno de los saltos cualitativos para empezar a trabajar.

Lo segundo que quiero marcar es la introducción de la cuestión urbana en la agenda nacional porque veníamos de años de descentralización y de entendimiento de que en realidad la problemática urbana era local pero creo que nada está más lejos de eso.

Entonces, se introduce la cuestión urbana en la agenda nacional a partir de un estudio en profundidad del sistema urbano nacional, luego del análisis de los procesos de urbanización que derivan del entendimiento de la necesidad de una política nacional de urbanización que plantee condiciones de equidad en el acceso a los bienes y servicios, el acceso al derecho, el acceso a la tierra y la vivienda.

Siempre digo que así como tenemos una política universal de salud o de educación nos merecemos una política nacional de urbanización. Entendiendo que tenemos

un país donde el 94 por ciento de la población vive en ciudades, no puede existir una política darwinista que dependa de las condiciones heredadas las posibilidades de liderar procesos de desarrollo por parte de las autoridades locales.

Se trabajó fuertemente en el entendimiento de los procesos de urbanización, en el significado del avance de la urbanización sobre suelos rurales, su costo para la productividad rural y, a su vez, para la sustentabilidad urbana en el proceso de producción de ciudades fragmentarias, que en realidad avanzan con un uso suntuario de la tierra y no entendiendo la tierra como recurso.

En base a todo esto se plantearon los lineamientos de lo que entendemos que debe ser una política nacional en la materia.

Estos cuatro libros pertenecen a la publicación del segundo avance, que es del año 2011. Todo este material está en Internet, de modo que si tienen interés van a poder leerlo allí.

Ahora bien, concluida esta etapa viene nuevamente una pregunta: ¿cómo seguimos? Voy a contarles un poco en qué momento nos encontramos actualmente, de hecho estamos publicando el avance 2015. La idea fue fortalecer la institucionalidad, difundir la agenda, consolidar el andamiaje jurídico de la planificación, seguir profundizando la información y conocimiento y crear plataformas de evaluación y monitoreo, pensando cuál es el rol del Estado nacional en el seguimiento de estas cuestiones.

Todo ello supuso nuevamente una ampliación en la diversificación de la agenda y me parece que lo más rico en términos de aprendizaje es contarles cuáles son los datos más significativos que le dieron calidad a este proceso. Uno de ellos fue el apoyo a procesos de planificación regional, provincial y local, o sea, nos involucramos en procesos de planificación financiándolos pero no como una agencia de crédito sino como parte de la formulación de los proyectos. ¿Qué quiero decir con esto? No fuimos testigos sino que pasamos a aprender de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba de esos procesos y sobre todo a instalar la agenda del plan estratégico territorial en los distintos rincones del país. Porque no alcanza con la interlocución con los gobiernos provinciales sino que hay que hacer un *feedback* hacia los poros del territorio a fin de instalar una cultura en la planificación.

Es decir que se avanzó en las investigaciones, obviamente como dice el título, soporte e iniciativas ministeriales, y hubo un segundo elemento que tiene que ver con el avance de estudios e investigaciones, la creación de indicadores de desarrollo para el monitoreo de las políticas.

Las imágenes que están a la izquierda de la pantalla muestran una cantidad bastante importante de experiencias, cerca de treinta, que con la mediación del Consejo Federal permitieron retomar experiencias regionales de planificación.

Con las cuatro provincias involucradas estamos trabajando en el impacto territorial de Vaca Muerta. También estamos haciendo experiencias de trabajos sobre cuencas y estamos trabajando en áreas metropolitanas, en gobiernos locales, donde nos dieron una amplitud muy grande sobre lo que es la agenda de la problemática territorial en la Argentina, fundamentalmente en cuanto a que el alcance de los proyectos y de los planes tiene que ser flexibles -las metodologías tienen que ser flexibles- y tienen que estar adecuadas a lo que son las demandas y circunstancias locales.

Estas experiencias, junto con un programa muy fuerte de capacitación de agentes de gobierno que venimos haciendo desde el año 2012 con las universidades regionales, nos permitieron trabajar en la apropiación social de lo que son los lineamientos políticos del plan estratégico y en el fomento del compromiso interjurisdiccional e interescalar, porque estas cuestiones interpelan a todos los niveles del gobierno.

Como resultado fuerte de esta etapa tenemos la creación de un Atlas ID que el mes que viene va a estar abierto en Internet. Por ahora está con clave porque estamos realizando un proceso de interconsulta con los gobiernos provinciales.

Como pueden ver en la filmina, se trata de indicadores que tiene siete dimensiones. En realidad, hoy tenemos 46 indicadores. Lo que queremos es que esto quede socializado para todo el conjunto de la Nación, para los gobernantes y para los sectores académicos.

Hemos trabajado e investigado no sólo en algunos indicadores socioeconómicos tradicionales sino también en indicadores de espacio urbano, de crecimiento, de movilidad y de mutación de precios de suelo que nos permiten instalar en la agenda cuestiones relevantes del proceso de desarrollo que tienen que empezar a ser medidas sistemáticamente.

Por último quiero retomar las ideas fuerzas que fueron saliendo en todo este proceso, y como conté lo hecho no quiero terminar sin contar qué es lo que nos merecemos y qué es lo que está en nuestra agenda.

Las claves son tres. Una es todo lo atinente a las infraestructuras para el desarrollo diversificado y sustentable.

Para nosotros, que nuestro capital fuerte son los recursos naturales, el desarrollo con sustentabilidad de recursos es un gran desafío que está en debate en todas las regiones del país. Me refiero a todo lo que es la

provisión de infraestructuras básicas como energía, transporte y comunicaciones para llegar con equidad al conjunto del territorio como condición para diversificar la producción, reintegrar los mercados nacionales y a su vez la cohesión social.

La segunda clave, a mi entender, tiene que ver con el acceso al suelo, no sólo urbanos sino rural, en términos de derecho de los productores. Me refiero básicamente a la necesidad de aplicar políticas interescales para fortalecer un sistema policéntrico de asentamientos, pero poder intervenir en los procesos de producción del hábitat para conducir un desarrollo ambientalmente sostenible y también intervenir en los mercados de la tierra, porque los mercados de la tierra son los que determinan los procesos de desarrollos tanto rurales como urbanos. En realidad, el recurso suelo es un recurso escaso y no renovable y debemos volver a las nociones que hemos perdido en la Constitución del 49 que tienen que ver con la función social del suelo. *(Aplausos)*. Una discusión difícil en la que no hemos tenido éxito hasta ahora, pero en la que no vamos a cejar. *(Aplausos)*.

En cuanto a la gobernabilidad y cómo se gobierna este país, los fenómenos territoriales implican responsabilidades concurrentes en los distintos niveles del Estado. Hay que superar la visión atomizada, fragmentada y competitiva del territorio para trabajar en estrategias regionales y subregionales de desarrollo y construir un ejercicio de federalismo concertado. Como decía el profesor Ferrer, tenemos que concertar políticas federales.

Por si quedara poco claro que esto es política, encontré esta frase que me parece maravillosa del segundo plan quinquenal. Dice así: "Un plan de gobierno no puede ser la fría enumeración de intenciones a cumplir ni de proyectos a realizar. Esto sería un plan carente de un alma; sería un verdadero muerto, por más bonito y bien armado que estuviese. Un plan de gobierno, para que tenga alma, debe tener una doctrina."

Hoy no hablaríamos de doctrina; probablemente diríamos ideología, cosmovisión o proyecto nacional, pero hay que tener esto presente para saber lo que tenemos por delante. *(Aplausos)*.

Sr. Moderador.- Vamos a abrir el espacio para las preguntas.

Tiene la palabra la señora Diana, del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.

Sra. Diana.- Lo mío más que una pregunta es una reflexión.

Cuando hacemos todos los proyectos de ordenamiento territorial y pensamos en el desarrollo integrado o en cómo vamos a unir la Argentina con nuestros

países vecinos y pensamos en el Mercosur o en el Unasur, no incluimos en las discusiones la dimensión sanitaria.

La dimensión sanitaria se refiere a la dimensión de la sanidad de los animales y de los vegetales. Todos los países de América del Sur estamos aplicando las bases del acuerdo de medidas sanitarias y fitosanitarias de la Organización Mundial de Comercio que está pensado como reglamento para los que exportan materia prima y que es lo que se supone que el orden internacional quiere que hagamos.

De manera tal que el acuerdo Mercosur, por ejemplo, se sostiene con aduanas entre nosotros y desde el punto de vista de la sanidad animal y de la sanidad vegetal con el resguardo de status sanitarios diferenciales.

Por lo tanto, podemos tener un desarrollo en el cual digamos que vamos a producir tal cosa y esa cosa no se pueda exportar al país para el cual se la está produciendo por problemas sanitarios. No estoy diciendo esto en el aire; tengo ejemplos que no vale la pena enumerar.

Por ello, me parece muy importante que en la planificación territorial y de desarrollo que avancemos coloquemos esta dimensión.

Por otro lado, la integración del Mercosur tal como el Mercosur está hoy ya dio a los países que lo integran todo lo que cada país podía sacar. Ahora, lo que tenemos, son escollos al comercio que se derivan de situaciones de diferencias de status, por lo menos en materia agropecuaria. A lo mejor habría que poner en discusión una integración al estilo de la que tiene Europa, o no, porque Europa no tiene problemas de mover bienes y mercancías de un lado para el otro. Esta es la reflexión que quería dejar expresada.

Sr. Moderador.- ¿Alguien quiere hacer otra pregunta?

Sr. Participante.- Si me permiten, para empezar quiero leer tres líneas que tengo anotadas, porque como dicen los chinos, tinta clara es mejor que mente retentiva.

Desde la mañana hemos escuchado palabras de historia argentina y latinoamericana y esta frase tiene que ver con eso. Dice así: "¡Ven hijo, a sentarte frente al padre! Te iré enseñando las palabras buenas. Déjalas reposar en tu canasto. Una a una han de tener su cita en el momento justo de la vida".

Esta es una enseñanza de un pueblo amazónico que se encuentra entre Perú y Brasil y que fue traducida al castellano por la Organización de Estados Iberoamericanos, que también tiene sede aquí en Buenos Aires.

Por otro lado quiero hacer una pregunta y una consideración. Claudia, con buen y sano criterio, desarrolló conceptualmente el tema de resinificar o revisar los conceptos. Es muy interesante.

Recientemente la doctora Aguilar nos mostró parte de la memoria histórica buena, como lo fueron los planes quinquenales, aunque no se trata de citar si se escribió así en el segundo plan quinquenal o en el primero, o de mencionar la Constitución del 49. Estamos sentados aquí en este lugar por lo que venimos construyendo desde hace décadas, fundamentalmente gracias a la ciencia, tecnología, industria naviera, vivienda y planes sociales, de salud pública, de educación pública, universidades abiertas y gratuitas, así como planes quinquenales. Como dice la enseñanza amazónica, recuperemos las palabras buenas.

Hemos escuchado tres experiencias: la alemana, la brasileña y la Argentina. La alemana es muy complicada porque también tiene cosas que remediar por su historia de haber degradado y subdesarrollado al África, y hay que decirlo porque el profesor es sociólogo. La Argentina también tiene que remediar parte de su historia porque junto con los brasileños y uruguayos degradamos y subdesarrollamos a la nación paraguaya, que aún no logra reponer su población masculina, aunque parezca mentira. Hay cosas que remediar, nos guste o no.

En síntesis, mi pregunta es la siguiente: ¿cómo hacemos para pensar un ordenamiento territorial sociodemográfico y socioeconómico no solamente desde la órbita del pensamiento de los poderes sino también desde el llano, para que sea defendido? Consideremos además el ámbito del Mercosur, que está casi moribundo. Hablo de las nuevas corrientes de derecho a participar y a decidir, democracia participativa y deliberativa. ¿Cómo se consideran estos elementos en esa dimensión?

Sra. Aguilar.- Si me permiten, quiero decir que quise contestar a la pregunta con lo expresado en la exposición, pero es posible que no se entendiera.

Creo que eso es lo que estamos haciendo. Para nuestro país y nuestra región estamos tratando de instalar estas grandes ideas como cultura y estamos cooperando en la instalación de estas ideas a lo largo y ancho del país. Es la encomienda que tiene este organismo del Estado y lo venimos haciendo en conjunto con el Consejo Federal con gobiernos provinciales, con sectores de la academia y con organizaciones no gubernamentales. Llevamos una década de movilización en este sentido.

Probablemente, se necesite un tiempo muy largo para hacerlo, pero estamos trabajando en esto en el interior del país y en el marco de un proceso de integración regional con los países vecinos.

Sr. Moderador.- ¿Alguien quiere hacer otra pregunta?

Sr. Pinedo.- Mi nombre es Mariano Pinedo, secretario de Industrialización de la Ruralidad del municipio San Antonio

de Areco. Están aquí presentes todas las áreas de gestión de la Municipalidad de San Antonio de Areco, el Centro Universitario de Areco y miembros del Concejo Deliberante.

Lo menciono porque en el ordenamiento y la integración territorial se nos va la vida como comunidad. No eso es solamente una herramienta o una teoría, sino que la posibilidad de insertarnos en un proceso de integración continental y territorial nos va a hacer más comunidad. Los procesos liberales no solamente han desintegrado el territorio sino que también lo hicieron con las comunidades, las familias y las personas. Por eso entendemos que pensar en una estrategia de integración territorial tiene que ver con nuestro futuro.

En este sentido, nuestro municipio está orgulloso de llevar adelante como lineamiento estratégico municipal la industrialización de la ruralidad porque entendimos que allí está toda la política de población, de arraigo y de integración productiva, social y cultural de la Argentina. Esta es la política que planteó la presidenta Cristina Fernández de Kirchner.

Queremos hacer un aporte en el sentido de darle un protagonismo mucho mayor a los municipios en estas políticas y lineamientos que estamos desarrollando, no solo en la concepción sino en el planeamiento. Por eso tomo la propuesta de la compañera Claudia Tomadoni y bregamos fuertemente no ya por hacer una reforma de la Constitución sino por hacer una nueva donde se contemple al municipio como base de la construcción social en Latinoamérica.

Creemos que esta y otras muchas cuestiones más tienen que ser contempladas, pero hoy no nos resignamos a que el municipio sea un solo prestador de servicios de alumbrado, barrido y limpieza. La única manera de que el Estado esté presente es con un concepto de Estado no solo en lo económico y presupuestario, sino también en las herramientas y facultades, en los conceptos que los propios actores sociales y comunitarios tengan del Estado municipal. Me parece que hay que poner mucho énfasis en la fortaleza del Estado municipal con presencia territorial del Estado nacional y provincial en la República Argentina. (Aplausos.)

Sr. Moderador.- Agradecemos a los expositores y damos por finalizado el segundo panel. (Aplausos.)

- Es la hora 14 y 4.